

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR



‘El capitalismo no le puede ofrecer nada a la humanidad’

Discurso de Fidel Castro en
encuentro de solidaridad

**Presupuesto de
Clinton: más
austeridad
para obreros**

**ANC dirige
campana
para frenar
violencia**



A Nuestros Lectores

¡Hace falta que estas ideas se transmitan!

Por Martín Koppel

Este número especial de *Perspectiva Mundial* dedica la mayoría de sus 28 páginas a la revolución cubana y a la lucha por su defensa. En particular, decidimos publicar el texto íntegro del discurso de Fidel Castro a un encuentro continental de solidaridad, celebrado en La Habana el 28 de enero.

En su discurso, el líder revolucionario cubano explica que la causa de los profundos problemas que encara hoy la humanidad es el capitalismo, que actualmente se hunde en una prolongada depresión económica. Castro indica que esta crisis capitalista es universal, y da ejemplos de las condiciones que enfrenta el pueblo trabajador en América Latina, en los países capitalistas más industrializados y en los países del ex bloque soviético. Y, lo que es aún más importante, señala los "síntomas de lucha" y de resistencia a estas condiciones que se están empezando a manifestar entre trabajadores en diversas partes del mundo.

"Hace falta que estas ideas se transmitan", subraya Castro. Precisamente por esta razón hemos publicado este discurso, junto con reportajes desde Cuba y un análisis extenso sobre el significado del cese de ayuda de la ex URSS a Cuba.

En ese sentido, invitamos a nuestros lectores a sumarse a una campaña recién lanzada para difundir *Perspectiva Mundial*, junto con dos publicaciones hermanas, el semanario en inglés *The Militant* y la revista *Nueva Internacional* (en ediciones en español, inglés, francés y sueco). Cientos de lectores de estas publicaciones están participando en esta campaña, con el objetivo de conseguir 650 nuevos suscriptores a *Perspectiva Mundial* y 3 mil suscriptores al *Militant*, así como vender mil ejemplares de *Nueva Internacional*.

En estos momentos, ante el creciente desorden del sistema mundial del mercado —con sus guerras, su desempleo y su enajenación so-

cial— están brotando grupos de jóvenes en diversas partes de Estados Unidos y otros países que rechazan los horrores del capitalismo y que están buscando una alternativa. Algunos de estos jóvenes están buscando ideas socialistas.

Es vital ir a estos jóvenes y trabajadores y poner en sus manos las publicaciones que explican el mundo desde la óptica de los intereses del pueblo trabajador a nivel mundial. Ellos van a estar interesados en los artículos de *Perspectiva Mundial* y del *Militant* que ofrecen informes directos sobre Cuba y Sudáfrica. Van a querer leer una explicación de la "guerra cultural" impulsada por fuerzas derechistas, reportajes sobre luchas obreras a través del mundo y un análisis de las crecientes guerras comerciales entre Washington y sus rivales imperialistas.

Los partidarios de *Perspectiva Mundial* y del *Militant* ya han encontrado muchos lectores nuevos entre los activistas de la Caravana de la Amistad a Cuba. En Los Angeles, se suscribieron varias de las 175 personas que asistieron a un foro sobre los eventos en Chiapas auspiciado por el Militant Labor Forum.

Muchos de los nuevos lectores de estas publicaciones también estarán interesados en asistir a la Conferencia Socialista Educativa, a celebrarse del 1 al 3 de abril en Chicago, donde se discutirán las oportunidades para formar una organización nacional de jóvenes socialistas.

Si usted desea distribuir esta revista, contacte al grupo más cercano de distribuidores (ver lista en la página 27). O pida un paquete de revistas para vender en el trabajo, la escuela o en eventos políticos.

Además, urgen fondos para poder seguir mandando reporteros a Cuba, Sudáfrica, México, Puerto Rico, Irlanda y a otros países donde hemos hecho reportajes recientes. Estos viajes cuestan miles de dólares y sólo son posibles gracias a las contribuciones de los lectores. Mande su contribución a *Perspectiva Mundial*, 410 West Street, Nueva York, NY 10014. □

En este número:

Cierre de la edición: 4 de marzo de 1994

ESTADOS UNIDOS	3	Clinton propone plan de austeridad—por Brian Williams
	4	Sobre la controversia del caso Bobbitt—por Roni McCann
	5	Sismo se vuelve un desastre social—por Harry Ring
	8	Se inicia Caravana de la Amistad a Cuba—por Hilda Cuzco
	8	Líder juvenil cubano habla en universidades por todo el país—por Doug Jenness
SUDAFRICA	6	ANC rechaza amenazas derechistas—por Greg Rosenberg
CUBA	9	80 mil asisten a Sexta Feria del Libro—por Martín Koppel
MEXICO	28	México: brotan luchas campesinas desde Chiapas hasta Chihuahua—por Martín Koppel
ANALISIS	10	¿Ganó el imperialismo la guerra fría?—por Steve Clark y Argiris Malapanis
DOCUMENTO	16	Discurso de Fidel Castro: 'El capitalismo no le ofrece porvenir al mundo'

COLABORADORES: Para este número, contribuyeron los siguientes voluntarios a la traducción y redacción de artículos: Virginia Angeles, Andrés Pérez y Juan Villagómez.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Publicada mensualmente (menos en agosto) en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$20 • Australia, y el Pacífico, A\$25 • Nueva Zelanda, NZ\$35 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr1500 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a *Perspectiva Mundial*. Teléfono: (212) 243-6392.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 18, No. 3, marzo de 1994.

Published monthly except August by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Second-class postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to *Perspectiva Mundial*, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$20; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$25; Britain, £12; Sweden, Kr 140; Iceland, Kr1500; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence concerning subscriptions or changes of address should be addressed to *Perspectiva Mundial*, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of *Perspectiva Mundial*. These are expressed in editorials.

Clinton propone plan de austeridad

Presupuesto reduciría programas sociales, contrataría a más policías

Por Brian Williams

El presupuesto que el presidente Bill Clinton le ha propuesto al Congreso para el año 1995 representa nuevos ataques a los derechos y a las condiciones de vida del pueblo trabajador. El gobierno propone recortar 300 programas federales —aboliendo 115 de éstos— y eliminar 118 mil empleos antes de septiembre de 1995.

Afirmando que su plan es necesario para “mantener una disciplina presupuestaria”, Clinton está encabezando el ataque bipartidista contra toda una serie de servicios sociales.

“No podemos recordar ningún presupuesto anterior semejante a éste”, señaló el *Washington Post* en un editorial. El presupuesto de Clinton —el primero redactado por una administración del Partido Demócrata en 13 años— “difiere poco de lo que hubiera presentado un presidente republicano”, escribió David Rosenbaum el 6 de febrero en el diario *New York Times*.

Eliminaría 115 programas sociales

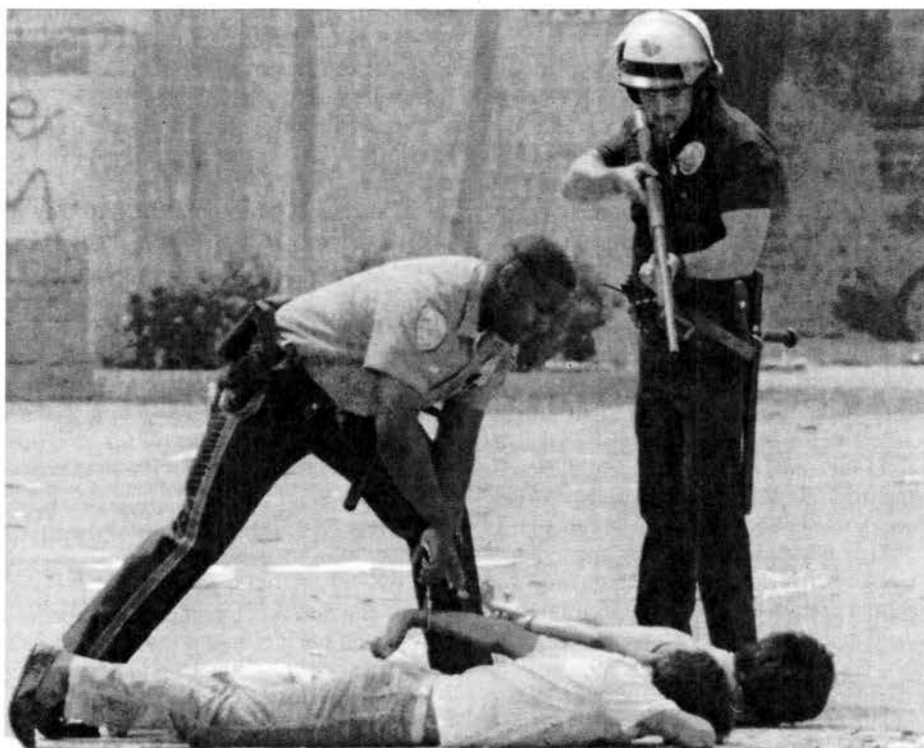
De acuerdo al plan Clinton, 32 programas administrados por el Departamento de Educación serán eliminados, incluyendo la construcción de bibliotecas públicas, un programa de asistencia para la enseñanza de idiomas extranjeros y programas bilingües de capacitación técnica. La eliminación de los 115 programas federales reduciría 3 500 millones de dólares del presupuesto.

La administración propone reducir el 70 por ciento del subsidio de combustible para la calefacción doméstica, un programa para trabajadores de bajos ingresos. También reduciría en un 25 por ciento los subsidios para el transporte público en ciudades de más de 50 mil habitantes.

Clinton propone eliminar el 74 por ciento de los gastos para la construcción de viviendas públicas, así como el 66 por ciento de un servicio que facilita apartamentos para ancianos. También proyecta una reducción del 20 por ciento en fondos canalizados a los gobiernos estatales y municipales para programas de viviendas.

Otros proyectos que correrían la misma suerte incluyen préstamos para la electrificación rural, subsidios para radioemisoras públicas y un servicio de detección de huracanes. Los servicios de salud en las reservas indias contarán con medio millón de dólares menos.

“Tenemos que recortar los gastos en programas que hoy son anticuados, a fin de reducir el déficit”, dijo Clinton, quien denomina muchos de estos proyectos como “cosas que



Policías en acción en Los Angeles. La administración Clinton quiere gastar 22 mil millones de dólares para contratar a 100 mil policías y construir más cárceles.

quedaron congeladas en el pasado”.

El presupuesto del Pentágono aumentará en un 2 por ciento según las propuestas de Clinton. Los gastos militares ascenderán a 264 mil millones para el próximo año fiscal, que empieza el 1 de octubre. La Casa Blanca proyecta gastar 1.2 billones de dólares en el presupuesto militar en los próximos cinco años.

Casi el 2 por ciento —o sea 28 mil millones— de los 1.5 billones de dólares del presupuesto federal son para proyectos militares secretos y agencias de espionaje.

Por cierto, uno de los gastos que a la administración no se le ocurrirá reducir es el pago de intereses sobre la deuda nacional. Estos pagos, que llenan los bolsillos de accionistas multimillonarios, ascenderán en 1995 a 212 mil millones de dólares, o sea el 15 por ciento del presupuesto federal.

Campaña ‘anticrimen’

Al tiempo que recorta los programas sociales, la administración quiere conseguir 22 mil millones de dólares para financiar su proyecto de ley “anticrimen”. Este proyecto legislativo autorizará la contratación de 100 mil policías más para patrullar las calles y la construcción de prisiones de máxima seguridad, entre otras cosas. Destinaría 2 300 millones de dólares para financiar el sistema carcelario y casi 600

millones para la construcción de prisiones.

En su discurso anual del 25 de enero sobre “El Estado de la Nación”, Clinton planteó como tema principal su campaña “contra el crimen” y exhortó al Congreso a que aprobara su proyecto de ley. Al ampliar el uso de la pena de muerte y crear campos militarizados para jóvenes acusados de delitos, esta medida legislativa atenta contra los derechos democráticos y pretende convencer al pueblo trabajador de que la criminalidad es el problema más grande que enfrentan.

Entre otras cosas, el presidente dio su apoyo a una medida que impondría cadena perpetua sin derecho a la libertad condicional para toda persona que sea sentenciada por tres delitos violentos. Esta propuesta ha sido promovida por los gobernadores de muchos estados, desde el demócrata Mario Cuomo de Nueva York hasta el republicano Pete Wilson de California.

Con esta campaña ideológica “contra el crimen”, los gobernantes ricos pretenden crear divisiones entre la clase obrera —deshumanizando a los sectores más empobrecidos y convirtiéndolos en chivos expiatorios por los problemas sociales causados por el capitalismo— para poder lanzar ataques más profundos contra las conquistas sociales del pueblo trabajador. □

Sobre controversia del caso Bobbitt

Una perspectiva obrera sobre cómo combatir la violencia contra la mujer

Por Roni McCann

El 23 de junio de 1993, Lorena Bobbitt tomó un cuchillo de cocina y le cortó el pene a su esposo John Bobbitt mientras éste dormía. Dijo que él la había violado la noche anterior y que la violaba frecuentemente. Ella sufrió un ataque de locura temporal —argumentaron sus abogados— y después de mutilarlo huyó de la casa. Andando por las calles, tiró el pene por la ventana de su auto y luego le dijo a la policía donde podían encontrarlo; más tarde los médicos se lo reimplantaron a John Bobbitt.

El pasado 10 de noviembre, John Bobbitt fue declarado no culpable de violación conyugal. El juez no permitió que se presentaran pruebas de abusos anteriores. Luego, el 21 de enero Lorena Bobbitt fue absuelta del cargo de mutilación maliciosa. “Creímos que verdaderamente había sido maltratada, que fue una víctima”. Varios testigos declararon que Lorena Bobbitt había sido víctima de abuso conyugal por mucho tiempo.

Hay dos aspectos del debate sobre el caso Bobbitt que vale la pena comentar. En primer lugar, hay muchas mujeres que son víctimas de la violencia y de abusos y la mayoría del pueblo trabajador cree que hay que solucionar este problema. En segundo lugar, al oponerse a esta violencia, los trabajadores y jóvenes debemos entender claramente quién es el verdadero enemigo y quiénes son nuestros aliados en la lucha por los derechos de la mujer.

Se han planteado una diversidad de opiniones sobre el caso. Algunas ponen los pelos de

punta. Un grupo de supuestas feministas en Ecuador, país donde nació Lorena Bobbitt, amenazó con castrar a 100 hombres norteamericanos si la corte la declaraba culpable. Otra comentadora —simpatizante de Catherine MacKinnon, una profesora que hace campaña para prohibir la pornografía— calificó a Lorena Bobbitt como “símbolo de resistencia creativa contra todo tipo de opresión sexual”.

¿Guerra entre hombres y mujeres?

Estas opiniones sustentan la idea de que existe una guerra milenaria y natural entre hombres y mujeres. Algunas feministas argumentan que los hombres no son más que bestias, “posibles violadores”, y que nunca cambiarán. A lo mejor, ya que no se los puede controlar, hay que “enviarles un mensaje a todos” apoyando las acciones de Lorena Bobbitt.

Pero esta óptica es totalmente errónea. Los que abogan por este tipo de acción justiciera individual debilitan la lucha por los derechos de la mujer. Si los defensores de los derechos de la mujer consideramos a los hombres como el problema principal, nunca podremos avanzar.

La violencia y el abuso contra la mujer es un problema social que radica en la opresión de la mujer bajo el capitalismo. Vivimos en una sociedad capitalista donde se da prioridad al lucro de unos pocos a expensas de los intereses de la gran mayoría, tanto hombres como mujeres. En esta sociedad dividida en clases, un puñado de familias ricas controlan el poder económico y político. Es un sistema econó-

mico que reproduce y fomenta el racismo y el sexismo para dividir a la clase trabajadora.

El golpe más fuerte contra el abuso y la discriminación de la mujer ha sido la masiva incorporación de mujeres, fenómeno que comenzó durante la Segunda Guerra Mundial y que continúa hasta el presente. Esta ha dado a las mujeres confianza y, ante todo, independencia económica, permitiéndoles abandonar a hombres que abusaban de ellas; muchas lo han hecho.

Se han dado grandes avances en la lucha por la igualdad de derechos porque las mujeres se han hecho valer, no como víctimas sino como luchadoras. Por ejemplo, hoy día la mayoría del pueblo trabajador en Estados Unidos —hombres y mujeres— apoya el derecho de la mujer al aborto y apoya su derecho a ocupar empleos industriales que anteriormente eran considerados “masculinos”.

Avances para toda la clase obrera

Estas victorias, y la nueva conciencia que las acompañan, representan un avance para el conjunto de la clase trabajadora porque sienta más bases para la unidad obrera. Por eso hay menos abusos contra la mujer que en épocas anteriores.

Esta unidad es un factor esencial para que los trabajadores podamos luchar contra los crecientes ataques a nuestros salarios, condiciones de trabajo, derechos sindicales y nivel de vida. No podremos forjar esta unidad si ignoramos la verdadera causa de la opresión de la mujer en esta sociedad y la lucha que hará falta para erradicarla. Tampoco habrá unidad si culpamos a los hombres por esta opresión. Más bien quedaremos divididos, peleándonos mutuamente, en vez de luchar juntos contra el sistema que es el culpable.

No todos piensan que los hombres en su conjunto son bestias incorregibles. Sin embargo, existe también la opinión de que las acciones de Lorena Bobbitt y su absolución son positivas porque supuestamente enviarán un mensaje a los hombres que abusan de las mujeres.

Pero este punto de vista es peligroso. Además, evita la acción necesaria: los culpables de violación o de otros delitos violentos contra la mujer deben ser arrestados, enjuiciados y encarcelados.

¿Queremos realmente vivir en una sociedad donde le toque a cada individuo hacer justicia y buscar venganza? ¿Vivirán más seguras las mujeres bajo tales condiciones? ¿Y los trabajadores? No, hay que avanzar, no retroceder.

La exoneración de Lorena Bobbitt no re-

Sigue en la página 27

Libros sobre la lucha por los derechos de la mujer...

Cosmetics, Fashions, and the Exploitation of Women

POR JOSEPH HANSEN, EVELYN REED Y MARY-ALICE WATERS

[Cosméticos, modas y la explotación de la mujer]

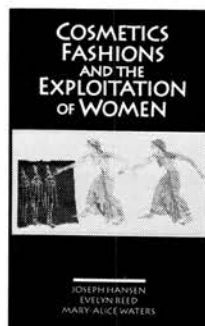
Explica cómo los ricos usan la discriminación de la mujer para aumentar las ganancias de unos pocos y perpetuar la opresión del sexo femenino y la explotación de los trabajadores. En inglés. US\$12.95.

El origen de la familia, la propiedad privada y el estado

POR FEDERICO ENGELS

Describe las primeras formas e instituciones de propiedad privada, cómo surgieron y cuáles son sus consecuencias para las mujeres, desde entonces hasta la época actual. US\$9.95.

Pídalos de su librería Pathfinder (ver penúltima página) o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costos de envío más \$.50 por cada libro adicional.



El aborto: derecho fundamental de la mujer

POR PAT GROGAN Y OTROS AUTORES

46 páginas. US\$3.50.

Sismo se vuelve un desastre social

Gobierno ataca a obreros inmigrantes y limita asistencia a trabajadores

Por Harry Ring

LOS ANGELES—En la sociedad capitalista, los desastres naturales siempre se convierten en catástrofes sociales y los que pagan el peor precio son los trabajadores. Es precisamente lo que ha sucedido con el terremoto que azotó esta ciudad el 17 de enero.

Durante el sismo, que marcó 6.6 en la escala de Richter, murieron más de 50 personas y hubo miles de heridos. Por lo menos 36 mil viviendas fueron dañadas o destruidas. Unas 20 mil personas tuvieron que buscar refugio en parques municipales, estacionamientos y albergues.

Mientras miles de damnificados seguían sin alimentos, techo y atención médica, la policía y más de 2 mil tropas de la Guardia Nacional se movilizaron para proteger los negocios contra posibles saqueos, que nunca se materializaron a pesar del pánico fomentado por el gobierno.

Ataques a obreros inmigrantes

El gobierno aprovechó el siniestro para lanzar nuevos ataques contra los derechos de los inmigrantes. El presidente Bill Clinton firmó el 12 de febrero una ley de ayuda a los damnificados del terremoto, la cual excluye a los inmigrantes indocumentados de casi toda asistencia. En el Congreso, tanto el Partido Demócrata como el Republicano apoyaron la medida, aprobándola por un margen contundente.

La ley limita la ayuda a los damnificados indocumentados a un plazo de 90 días, después del cual tendrán que arreglárselas para buscar vivienda, alimentos y otras necesidades.

La medida excluye a los trabajadores indocumentados del programa federal de viviendas, conocido como la Sección 8, bajo la cual las familias pobres que quedaron sin hogar pueden recibir subsidios de rentas por 18 meses. Los inmigrantes sin papeles tampoco podrán recibir préstamos a bajo costo para la reparación de casas o de pequeños negocios.

En el valle de San Fernando, la zona más afectada por el sismo, la restricción de la ayuda para los inmigrantes no es poca cosa. Los latinos, muchos de ellos indocumentados, comprenden un tercio de la población del valle. Pero representan el 58 por ciento de los que han quedado sin hogar. El 85 por ciento de estos trabajadores gana menos de 20 mil dólares al año.

El gobierno federal decretó reglamentos para dificultar la obtención de cupones de alimentos. Al principio se suministraba inmediatamente cupones de alimentos a cualquier



Damnificada del terremoto de Los Angeles acampa en un parque municipal. Clinton firmó una ley que excluye a los obreros indocumentados de casi toda asistencia federal.

víctima del terremoto que los solicitara. Hoy, los solicitantes deben esperar tres días y tendrán que esperar hasta ser notificados por correo, aun si quedaron sin dirección fija. El gobierno alega que esta medida es necesaria para evitar el fraude.

Ayuda no es permanente

Tras el sismo, la respuesta del gobierno y de sus agencias de ayuda fue de esforzarse para que las víctimas no utilizaran los refugios y que volvieran a su casa. "Estamos disminuyendo a un mínimo la distribución de ayuda", dijo Patti Hunter del Ejército de Salvación, quien supervisaba un campamento de 1 200 refugiados en el parque Lanark.

"Ellos nos dicen que los apartamentos están bien, pero al llegar a la casa las paredes están todas rajadas y el piso rechina cuando se camina", dijo Sandra Carpio, una refugiada en el parque Lanark. "Hasta el casero duerme aquí afuera".

Sólo el 40 por ciento de los residentes de Los Angeles tiene seguro contra terremotos y éstos tendrán que pagar el 10 por ciento de los daños: por ejemplo, 15 mil dólares por una casa valorada en 150 mil dólares. Esto garantiza que muchas personas no recibirán ninguna indemnización.

En el valle de San Fernando, la venta de casas hipotecadas "va a aumentar astronómicamente", dijo Dale Fay, dueño de una compañía inmobiliaria. En el valle hubo 3

650 ventas hipotecarias en 1993: 20 veces más que en 1990.

Transporte es una pesadilla

El terremoto también ha causado una tremenda crisis en el transporte. Secciones vitales de las principales autopistas se vinieron abajo durante el temblor. Para muchos residentes de los barrios del norte que trabajan en el centro de la ciudad, los embotellamientos han prolongado su viaje de 10 millas hasta dos horas.

En respuesta a la crisis, el alcalde Richard Riordan propuso que la gente comparta viajes en auto, que los patrones organicen horarios escalonados y que se aumenten las multas para violaciones de estacionamiento. Todas sus propuestas van encaminadas a preservar el auto como el medio básico de transporte, en vez de desarrollar un sistema de transporte público.

Los Angeles no siempre dependió de las autopistas. Antes de la Segunda Guerra Mundial, la ciudad y sus alrededores contaban con un servicio de trenes eléctricos, que era el más grande del mundo. El servicio, administrado por la Pacific Electric, transportaba a 80 millones de pasajeros al año en sus 3 mil trenes.

Sin embargo, la General Motors, la Standard Oil y otras empresas interesadas decidieron eliminar este sistema de trenes, reemplazándolo con un sistema de transporte basado en autos individuales y ómnibus fabricados por la General Motors. □

ANC rechaza amenazas derechistas

Mandela plantea campaña para difundir ampliamente programa político

Por Greg Rosenberg

JOHANNESBURGO, Sudáfrica—Frente a las amenazas derechistas de boicotear y desbaratar violentamente las elecciones nacionales, Nelson Mandela reafirmó que “los comicios del 27 de abril de 1994 no pueden ser pospuestos bajo ningún concepto”. Mandela, presidente del Congreso Nacional Africano, también recalcó que “no se puede amañar” la república unitaria que se establecerá de acuerdo a la constitución interina.

El Partido Inkatha de la Libertad anunció el 12 de febrero que boicotearía las elecciones, donde se elegirá una asamblea constituyente que redactará una nueva constitución. Este partido, encabezado por Mangosuthu Buthelezi, expresa los intereses de la administración y de sectores privilegiados en el bantustán KwaZulu, creado por el apartheid.

El ultraderechista Frente Popular Afrikáner (AVF) también anunció que boicotearía las elecciones y advirtió que habría “un poquito de violencia”.

Inkatha y el Frente Popular son las fuerzas principales de la Alianza por la Libertad, que también abarca el Movimiento de Resistencia Afrikáner, el Partido Conservador y Lucius Mangope, jefe militar del bantustán Bophuthatswana.

ANC: no habrá miniestado blanco

El rey Goodwill Zwelithini, un líder tradicional de los zulúes y aliado de Inkatha, exigió que el gobierno sudafricano cediera a su dominio una provincia entera de 8 millones de habitantes. Sin embargo, la mayoría de los trabajadores de origen zulú apoyan la lucha

por una Sudáfrica democrática, y no a Inkatha.

En una entrevista, Baleka Kgositsile, una dirigente del ANC, dijo que de ninguna manera “dejaremos que un grupo de Afrikáners formen en algún lugar lo que llaman un *volksstaat*”, o miniestado blanco. El ANC no puede aceptarlo, dijo ella, “precisamente porque venimos de un pasado en que nuestro territorio fue desgarrado en pedacitos y se crearon artificialmente todos estos bantustanes basados en tribus, particularmente para la mayoría negra”.

Los grupos derechistas no son los únicos que se oponen a la constitución interina. La Organización Popular de Azania (AZAPO) anunció en febrero que boicotearía las elecciones. El grupo estudiantil de AZAPO, el Movimiento Estudiantil de Azania (AZASM), lanzó una campaña en Ciudad del Cabo para expulsar a los maestros blancos de la escuela secundaria Gugulethu Comprehensive High School. Veinte de los 48 maestros allí son blancos.

La directora de la escuela, Linda Qaba, dijo que un grupo de 60 padres de alumnos había frustrado un ataque por parte de miembros del AZASM, corriéndolos de la escuela.

“Estoy totalmente opuesta a la campaña del AZASM”, dijo Qaba, “porque atenta contra mis principios no raciales”. Los docentes han recibido apoyo del ANC y del Sindicato de Maestros Democráticos de Sudáfrica.

En preparación para las elecciones, el ANC lanzó su campaña política a fines de enero. Decenas de miles de trabajadores y jóvenes en el noroeste de la región Transvaal concurren a los mítines donde habló Mandela el 30 y 31 de enero, dándole una tumultuosa bienvenida en esta región agrícola y minera.

La respuesta popular a Mandela fue particularmente calurosa en los polvorientos y empobrecidos municipios negros, donde más de 20 mil personas colmaron los estadios para escuchar atentamente al presidente del ANC. Mandela hizo hincapié en la violencia que plaga a Sudáfrica, las amenazas contrarrevolucionarias y el programa del ANC para erradicar el desempleo, la falta de tierras, el analfabetismo y otros vestigios del apartheid.

“¡Yo voy a votar por el ANC!”, dijo Thembi Mbekeni, una joven de 19 años de edad, poco antes salir junto con otros miles —gritando consignas y con los puños en alto— a marchar detrás de la caravana de vehículos de Mandela. “Quiero vivir en una Sudáfrica donde no se juzgue a la gente por el color. Negros y blancos deben de vivir juntos y lu-

char por la libertad”, dijo.

En un mitin en Ikageng, Mandela explicó que el “crimen y la violencia han llegado a niveles inaceptables” en Sudáfrica. “Gran parte de la cultura de la violencia tiene su origen en el sistema del apartheid”, dijo, agregando que 18 mil personas han muerto durante la violencia política desde 1984. Enfatizó que los partidarios del ANC no deben involucrarse en actos de venganza.

Mandela señaló que la policía “no ha brindado el más mínimo nivel de seguridad pública” para el pueblo de Sudáfrica.

Programa electoral del ANC

El ANC está difundiendo ampliamente su programa electoral, titulado “Trabajando juntos por empleos, paz y libertad”. La plataforma reivindica una constitución democrática, una carta de derechos, oportunidades económicas para negros, un programa de obras públicas para crear empleos y construir viviendas y una infraestructura pública, el derecho a la huelga y a formar sindicatos, una reforma agraria, enseñanza obligatoria y universal, atención médica gratuita para niños menores de cinco años y una fuerte campaña de acción afirmativa para los sectores más oprimidos de la población.

En sus discursos Mandela explica que la acción afirmativa beneficiará a toda la población no blanca, es decir a los africanos, los indios y los mestizos.

Al dirigirse a un público de miles de mestizos en Retreat, un suburbio de Ciudad del Cabo, Mandela dijo, “A veces se ha dado la impresión de que la acción afirmativa es sólo para africanos. No es cierto. Les quiero asegurar que al hablar de acción afirmativa, el ANC afirma que hay que abrir oportunidades para todos los que han sido discriminados”.

En su documento de política económica y social, denominado Programa de Reconstrucción y Desarrollo, el ANC también reivindica el derecho de la mujer al aborto. “Toda mujer”, afirma, “tiene derecho de decidir si interrumpir o no su embarazo, de acuerdo a su propio criterio individual”. Mandela expresó su apoyo a este derecho durante el congreso de la Liga Juvenil del ANC en enero. El debate sobre este tema continúa en el ANC.

La plataforma de política exterior del ANC se pronuncia por el cese del embargo norteamericano contra Cuba. También aboga por la anulación de algunas de las agobiantes deudas externas de los países del Tercer Mundo.

Durante sus recorridos, Mandela ha insistido en que los militantes lleven el programa

¡Nuevo de Pathfinder!

SENDERO LUMINOSO DE PERU Evolución de una secta estalinista

POR MARTÍN KOPPEL

En una región devastada por la crisis económica mundial, Sendero Luminoso se presenta como dirigente de los oprimidos, buscando el apoyo de sectores empobrecidos y desesperados. Pero este grupo, que usa métodos terroristas para imponer su política reaccionaria, es enemigo de los obreros y campesinos. US\$3.50



Pídalo de su librería Pathfinder (ver penúltima página) o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costo de envío y \$.50 por cada libro adicional.

del ANC —la Carta de la Libertad— y el manifiesto electoral “dos y tres veces” a cada hogar en el país. En una conferencia del ANC en enero, afirmó que, de no hacerse eso, “todo habrá sido en vano”.

“Les advertimos que el peligro para nuestra causa no es el Partido Nacional”, dijo Mandela a más de 10 mil personas en una marcha de ex prisioneros y exiliados que tuvo lugar el 2 de febrero en Paarl. “El peligro para la causa de la democracia son ustedes. Tenemos que transformar ese 70 por ciento de apoyo del que disfrutamos y transferirlo a las boletas de votación. Debemos asegurarnos de que cada uno de ustedes pueda votar el día de las elecciones”.

El objetivo de esta campaña es que, tras las elecciones de abril, el ANC salga más fuerte, mejor capacitado para hablar y actuar a favor de los oprimidos y explotados en Sudáfrica.

Campaña del Partido Nacional

En su campaña electoral, el presidente F.W. de Klerk alega que el desmantelamiento del apartheid se debe a los esfuerzos de su partido, el Partido Nacional, aunque en realidad es fruto de las luchas de masas del movimiento democrático.

En un congreso especial del Partido Nacional, De Klerk afirmó que “el ANC nos llevará de vuelta a la Edad de las Tinieblas. Está controlado secretamente por comunistas, militantes y extremistas”.

Hablando a los obreros en una refinería en Sasolburg, Mandela replicó que “la gente está huyendo del Partido Nacional como de los



Greg Rosenberg/Perspectiva Mundial

‘Foro Popular’ organizado por el Congreso Nacional Africano el 30 de enero in Rustenberg, en la frontera de Bophuthatswana. Miles escucharon a Nelson Mandela.

leprosos. . . El Partido Nacional aún es un partido racista . . . están al borde de la extinción”.

Pallo Jordan, miembro del Comité Ejecutivo del ANC, respondió a las acusaciones anticomunistas del partido gobernante en un comentario publicado en el *Weekly Mail and*

Guardian. “Independientemente de los motivos de los que repiten los argumentos anticomunistas, sin duda están echando leña al fuego de los guardianes del viejo orden, quienes prefieren debatir quién es o no es un “comunista” para no debatir las manifiestas injusticias que son el verdadero problema”. □

. . . 80 mil asisten a Feria del Libro en La Habana

Viene de la página 9

leído una edición cubana —ya agotada— de la autobiografía de Malcolm.

Tres jóvenes se sentaron a leer un artículo del *Militant* sobre el debate en torno al juicio de Lorena Bobbitt. Luego ellas examinaron el libro *Woman's Evolution* (La evolución de la mujer) por la líder marxista Evelyn Reed.

Se hicieron una variedad de preguntas: ¿Qué piensan del asalto fatal contra los daviadianos en Waco, Texas? ¿Cómo va a afectar a los trabajadores el plan médico de Clinton? ¿Hay represión contra los comunistas en Estados Unidos? ¿Qué piensa la gente en Estados Unidos sobre Cuba? ¿Qué está ocurriendo hoy en Sudáfrica?

Desintegración de regímenes estalinistas

Otro tema fue la desintegración de los regímenes estalinistas en la Unión Soviética y Europa oriental. Decenas de personas llegaron buscando *La revolución traicionada* de León Trotsky y se interesaron en otras obras del líder comunista.

Mario, un ingeniero eléctrico que regresó varias veces a la exhibición, escuchó atentamente cuando uno de los voluntarios de Pathfinder explicó que la crisis de los regí-

menes estalinistas tenía su origen en la consolidación de una casta privilegiada pequeño-burguesa en la Unión Soviética a fines de los años 20. “Yo antes no sabía nada de esto”, comentó.

Daisy, una ingeniera en Santiago de Cuba, relató las experiencias de una amiga en la ex Unión Soviética y señaló la discriminación en Rusia contra inmigrantes de las repúblicas asiáticas. “No hay mal que por bien no venga, y creo que resultó mejor que [los regímenes] cayeran. No eran comunistas”.

Manuel, el estudiante de artes, describió algunas de las severas dificultades económicas que enfrenta el pueblo cubano, incluyendo su propia familia, pero recalcó, “Creo que dependíamos demasiado de la Unión Soviética y ahora estamos pasando por un periodo de ajustes. Pero eso es bueno”. Luego añadió, “En estos tiempos duros es más fácil ver quiénes son los revolucionarios y quiénes no”.

Otro joven, que pasó un buen rato en discusiones en la mesa de Pathfinder, tenía una opinión distinta. “Es cierto que el capitalismo no funciona, pero tampoco el socialismo”. Sólo unos pocos de los cientos que intercambiaron opiniones allí expresaron tal punto de vista.

Miguel, un marinero de la flota de pesca, examinó *El Socialismo y el hombre en Cuba* de Ernesto Che Guevara, otro libro popular en la feria. El describió un mitin en su centro de trabajo —parte de los llamados Parlamentos Obreros que actualmente se realizan a nivel nacional— donde muchos de sus compañeros expresaron la convicción de que Cuba podría ser menos dependiente de la importación de pescado si se reparaban algunos de los barcos cubanos de pesca. “Vivimos en una isla rodeada de pescado. La gente [en la asamblea] decía, “Este es un aporte importante que podemos hacer para que seamos más autosuficientes”.

Al finalizar la feria, los libros en la exposición de Pathfinder fueron donados a la Biblioteca Nacional, la biblioteca de la Universidad de La Habana, la Biblioteca Provincial y otras instituciones en La Habana.

Las donaciones de libros se hicieron gracias a las contribuciones económicas de lectores de Pathfinder en Estados Unidos y otros países al Fondo de Libros para Cuba. Para hacer una contribución a este fondo, se puede enviar un cheque o giro a: *Perspectiva Mundial*, 410 West St., Nueva York, NY 10014, señalando que es para el fondo especial. □

Inician Caravana de Amistad a Cuba

Voluntarios recaudan ayuda, divulgan lucha contra embargo a la isla

Por Hilda Cuzco

La tercera Caravana de la Amistad entre Estados Unidos y Cuba salió hacia la isla a fines de febrero, en muestra de oposición al embargo comercial impuesto por Washington contra Cuba. Unos 250 choferes voluntarios están conduciendo vehículos cargados de varias decenas de toneladas de ayuda material.

Activistas en contra del embargo organizaron mítines, conferencias de prensa, cenas y otros eventos en diferentes ciudades de Estados Unidos y Canadá para poner en camino a los voluntarios de la caravana hacia Cuba.

La caravana fue iniciada por el grupo Pastores por la Paz, que lanzó dos campañas similares en noviembre de 1992 y julio de 1993.

Haciendo escala en 140 ciudades, los participantes están recorriendo 13 rutas con el fin

de convergir en Laredo, Texas, y cruzar la frontera. En México se juntarán con grupos de solidaridad con Cuba y mandarán el cargamento a la isla.

Los participantes que venían de Canadá lograron cruzar la frontera con Estados Unidos en tres puntos: en Blaine, estado de Washington; Swanton, Vermont; y Detroit.

En Blaine, 300 personas recibieron al convoy canadiense en la frontera. Portando pancartas y banderolas, repartieron volantes a todos los automovilistas que esperaban cruzar la frontera. La prensa y la televisión cubrieron el evento. A diferencia del año pasado, la aduana no bloqueó el cargamento, pidiendo sólo una fianza de 36 dólares.

En Newark, Nueva Jersey, 100 personas, incluyendo estudiantes de la universidad Rutgers y tres miembros del sindicato automotriz de la fábrica Ford en Edison, realiza-

ron una reunión exitosa para despedir a los choferes. Reymundo del Toro, presidente del Comité Cubanoamericano por la Paz y coordinador regional de la caravana, habló en la reunión, celebrada en la facultad de derecho de Rutgers.

Unos 40 derechistas llegaron con el propósito de desbaratar la reunión. Sin embargo, la mayoría de los participantes expresaron su apoyo a la caravana, donando más de 400 dólares. Al finalizar exitosamente el mitin, un grupo de derechistas corrió hacia el podio y uno de ellos se puso a gesticular desde la tribuna. La policía no arrestó a nadie; sin embargo, todos los participantes salieron ilesos.

En un acto de bienvenida a la caravana en Washington, D.C., uno de los choferes, David Berg, un estudiante de 23 años de edad, afirmó, "El embargo es parte de la política que por 35 años han mantenido nueve administraciones norteamericanas—demócratas y republicanas—para tratar de aniquilar a la revolución cubana".

En Florida los miembros de la caravana hablaron en diversos mítines públicos en Orlando, St. Petersburg, Gainesville, Jacksonville, Tallahassee y Pensacola. En Gainesville, cuatro estudiantes cubanoamericanos asistieron al evento. Dijeron que no se oponen al embargo norteamericano pero sí están a favor de los viajes a Cuba y al envío de ayuda material a la isla.

En Minneapolis, 110 personas asistieron al mitin de despedida. Ahí se incorporaron una decena de choferes, incluyendo a un obrero automotriz, una pequeña comerciante y varias personas jubiladas. Leah Finger, miembro del sindicato automotriz y obrera de la Ford, entregó 100 dólares en ayuda médica donada por su sindicato local. Anteriormente, los sindicalistas aprobaron una resolución oponiéndose al embargo norteamericano contra Cuba. Estudiantes de secundaria de Duluth donaron 600 dólares para útiles escolares para sus compañeros en Cuba.

Junto sus compañeros de trabajo y el sindicato petroquímico OCAW en Morgantown, Virginia del Oeste, Bernie Senter, un obrero de la planta farmacéutica Milan, consiguió que la compañía donara una tonelada de antibióticos y drogas antiinflamatorias para la caravana.

En Seattle, Elmicia Dimanche, una activista sindical de Haití que tuvo que refugiarse en Estados Unidos, dijo en un mitin para despedir a la caravana, "Vemos a Cuba como un ejemplo". Actos similares se llevaron a cabo en Tacoma y Olympia, en el estado Washington, y en Portland, Oregon.

ESTADOS UNIDOS

Líder juvenil de Cuba habla en universidades por todo el país

Por Doug Jenness

MINNEAPOLIS—Pável Díaz Hernández, un líder juvenil de Cuba, ha iniciado una gira de conferencias en Estados Unidos. Ha sido invitado a hablar en universidades en una decena de ciudades sobre "La Juventud y Cuba Hoy".

Díaz, de 30 años de edad, es un investigador para el Centro de Estudios sobre la Juventud. Anteriormente fue vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM) en la provincia de Camagüey y presidente de la FEEM en la ciudad de Camagüey. Como representante de Cuba en la Organización Iberoamericana de Juventud y como líder juvenil, Díaz ha participado en foros regionales e internacionales en Japón, Argelia, India, y el Congo. Estuvo en el ejército cubano en Angola entre diciembre de 1987 y junio de 1989, y es miembro de la Unión de Jóvenes Comunistas.

El líder juvenil estará en Minnesota y Iowa del 2 al 8 de marzo; en Salt Lake City del 9 al 10 de marzo; en Seattle del 11 al 14 de marzo; en San Francisco del 15 al 17 de marzo; en Filadelfia del 19 al 23 de marzo; en Baltimore y Washington, D.C., del 24 al 27 de marzo; en Detroit del 29 al 30 de marzo; en Chicago del 1 al 4 de abril; en Cleveland del 5 al 7 de abril; en Pittsburgh del 8 al 11 de abril; y en Nueva York y Nueva Jersey del 12 al 17 de abril.

Díaz obtuvo una visa para entrar a Estados Unidos a pesar de una serie de maniobras por parte de funcionarios norteamericanos para tratar de impedir su visita. Después de que decenas de funcionarios electos, académicos y líderes estudiantiles y religiosos enviaran mensajes de protesta, la visa fue aprobada.

Por otra parte, funcionarios estadounidenses le negaron una visa a Arleen Rodríguez Deriviet, líder juvenil y directora del semanario cubano *Juventud Rebelde*, quien fue invitada por más de 50 académicos y dirigentes estudiantiles en 29 universidades.

El comité académico que solicitó invitaciones para Díaz y Rodríguez y que coordina la gira de Díaz ha pedido que se envíen mensajes por correo, fax o teléfono al Departamento de Estado, exigiendo que la visa para Rodríguez sea aprobada.

Los mensajes pueden ser enviados a: Dennis Hays, Director of the Office of Cuban Affairs, U.S. Department of State, 2200 C Street NW, RA-CCA, Room 3250, Washington, D.C. 20520. Fax: (202) 736-4475.

Copias de los mensajes pueden ser enviadas a: Faculty-Student Cuban Youth Lectures Committee, c/o Prof. Guillermo Rojas, 102 Scott Hall, 72 Pleasant Ave. SE, University of Minnesota, Minneapolis, MN 55455. Tel: (612) 624-6005; fax: (612) 624-3858.

80 mil asisten a Sexta Feria del Libro

Evento en La Habana refleja gran sed de leer y debatir política mundial

Por Martín Koppel

LA HABANA—Manuel, un estudiante de artes, señaló todas las exhibiciones de libros que lo rodeaban en la feria del libro y comentó, "En Cuba hemos tenido últimamente una avalancha de información de todas partes del mundo. Me parece buenísimo". El joven hojeó algunos libros en la exhibición de la editorial Pathfinder, deteniéndose a examinar uno titulado *Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial: el ataque de Washington contra Iraq*. Manuel volvió al puesto de Pathfinder cuatro días seguidos.

Unas 80 mil personas abarrotaron la Sexta Feria Internacional del Libro en La Habana entre el 9 y el 15 de febrero. Miles de estudiantes universitarios y de secundaria concurrieron al evento. Día tras día, una larga cola de gente se pasaba la noche esperando pacientemente para entrar la tarde siguiente a la sala donde se vendían los libros en pesos cubanos.

La gente llegó en bicicleta, pidiendo "botella", en ómnibus y a pie, desafiando la escasez de gasolina y de transporte público que han prevalecido desde que se acabó la ayuda comercial soviética a Cuba. El evento se celebró en la sala PabExpo en el extremo occidental de la ciudad.

En la feria hubo editoriales de 33 países y se expusieron más de 2 500 libros y revistas. Aparte de las editoriales cubanas, algunas de las exposiciones más grandes eran las de España y de Japón. También hubo exhibiciones de México, Venezuela, Canadá, Argentina, Alemania, Puerto Rico, China, Brasil y Corea del Norte, entre otras. Un puesto tenía libros en ruso.

Durante la feria se otorgaron premios literarios, se lanzaron nuevas publicaciones y se escucharon lecturas de obras por destacados autores cubanos como Dulce María Loynaz y Severo Sarduy. Por ejemplo, se presentaron 10 títulos publicados por "Un libro para Cuba", una campaña solidaria financiada por escritores y editoriales en México. Periódicos y editoriales en Argentina y Venezuela donaron cientos de miles de libros a Cuba en ocasión de la feria.

El stand de Pathfinder fue uno de los más concurridos en la Feria del Libro. Los voluntarios que lo atendían —un grupo internacional de Inglaterra, Nueva Zelanda, Francia, Islandia, Suecia y Canadá— apenas podían atender a la multitud de lectores ávidos que se acercaban al puesto. El stand estaba decorado con grandes reproducciones de las portadas de libros publicados por Pathfinder, incluyendo obras de Carlos Marx, Federico Engels, V.I. Lenin, León Trotsky, Ernesto Che Gue-



Martín Koppel/Perspectiva Mundial

Miles de personas pasaron por la exhibición de Pathfinder. Muchos expresaron interés en política en Estados Unidos y otros países capitalistas.

vara, Fidel Castro, Malcolm X, James P. Cannon, Nelson Mandela y otros líderes revolucionarios.

Muchos de los que pasaron por la exhibición de Pathfinder ya conocían o habían oído hablar de la editorial. Unos cuantos habían conocido a la Pathfinder en la anterior feria del libro en 1992 y buscaron el puesto este año. Algunos estudiantes cubanos habían leído los libros de Pathfinder al participar en una brigada de trabajo voluntario en el campamento agrícola de El Paraíso cerca de aquí. Una brigada de jóvenes de Estados Unidos había donado los libros para la biblioteca del campamento. Otras personas habían visto los libros de Pathfinder en conferencias políticas y culturales en Matanzas y Holguín.

El rescate de obras de Marx en Moscú

Muchas personas preguntaron a los voluntarios de Pathfinder, "¿Ustedes son los que fueron a Moscú a rescatar la obra de Marx y Engels de la planta trituradora?" Muchos se habían enterado por una entrevista con la presidenta de Pathfinder, Mary-Alice Waters, publicada el año pasado en la revista *Bohemia*.

Otras personas habían visto por televisión un documental sobre Estados Unidos que incluía un segmento sobre el enorme mural que decora el edificio Pathfinder en la ciudad de Nueva York. Una reproducción del mural atrajo a mucha gente al puesto de Pathfinder.

Sin duda, el tema de mayor interés para los

miles que pasaron por el stand de Pathfinder era la política en Estados Unidos y otros países capitalistas. Mucha gente, al ver la portada de *Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial* que representa el primer tomo de la revista *Nueva Internacional*, lo agarraba inmediatamente. Cada día, un joven tras otro tomaba un libro, se sentaba en un rincón y leía por una hora o más.

"¿Me puedes explicar el conflicto entre Inglaterra e Irlanda?" preguntó Raúl, un estudiante. "¿Por qué continúa Inglaterra con la monarquía?"

Un buen número de personas abordaba a los voluntarios de Pathfinder de Suecia y Nueva Zelanda y les preguntaban acerca de las condiciones que enfrentan los trabajadores allá. Querían informarse sobre la profunda crisis económica y los ataques patronales contra los beneficios sociales en estos dos países, que por mucho tiempo habían sido presentados como modelos de "estados de bienestar social".

Cientos de asistentes a la feria se detuvieron en una exhibición que explicaba la campaña para ganar justicia para Mark Curtis, un obrero empacador de carne en Estados Unidos que había sido acusado falsamente de violación y allanamiento de morada a raíz de sus actividades sindicales y políticas.

El libro más popular fue *Habla Malcolm X*. Muchas personas, jóvenes y mayores, habían

Sigue en la página 7

¿Ganó el imperialismo la guerra fría?

Debate sobre el significado del cese de la ayuda de la ex URSS a Cuba

Por Steve Clark y Argiris Malapanis

Ludo De Witte, un lector, envió una carta al *Militant*, semanario socialista en inglés, en la que cuestiona varios aspectos de los reportajes recientes sobre la revolución socialista en Cuba que han aparecido tanto en ese periódico como en *Perspectiva Mundial* (ver recuadro). De Witte pregunta: Dado el impacto que ha tenido en la economía cubana el colapso del comercio con la ex Unión Soviética, ¿no debería el *Militant* “modificar sus conclusiones anteriores”, según las cuales el colapso de los regímenes estalinistas en la Unión Soviética y Europa oriental desde 1989 ha representado una derrota histórica para el imperialismo?

La misma pregunta puede formularse de otra manera: ¿Acaso los comunistas deberían haber abogado por mantener a los regímenes estalinistas en el poder hasta que —o a menos que— pudiesen ser reemplazados por gobier-

nos revolucionarios? ¿Hubiera esto fortalecido a la revolución cubana y ganado un poco de tiempo hasta que se produjeran avances revolucionarios en otras partes del mundo?

La respuesta inequívoca a estas preguntas es: no.

Comercio y ayuda militar

Los comunistas en Estados Unidos y otros países apoyaron el envío de ayuda —tanto de asistencia militar como comercial— que la revolución cubana comenzó a recibir de la Unión Soviética en 1960. Esta ayuda comenzó en momentos que la revolución era objeto de ataques económicos y amenazas de agresión militar por parte del imperialismo norteamericano.

“La ayuda material que [Cuba] recibió podría resultar decisiva para su defensa frente a la contrarrevolución patrocinada por el gobierno de Estados Unidos” explicaba una re-

solución del Partido Socialista de los Trabajadores sobre la revolución cubana, adoptada en diciembre de 1960. Esta resolución fue redactada por Joseph Hansen, un veterano dirigente del PST que en aquel entonces era director del *Militant*.

Hansen explicó con más detalle la importancia de la ayuda soviética a Cuba, así como su comercio con la Unión Soviética, en la introducción a su libro *Dynamics of the Cuban Revolution* [Dinámica de la revolución cubana], publicado en inglés en 1978. En los meses venideros la editorial Pathfinder planea publicar una nueva edición de este libro. “Los cubanos actuaron de una manera absolutamente correcta cuando solicitaron esa ayuda”, escribió Hansen. “Se la merecían de acuerdo al programa de revolución mundial reivindicado por el gobierno soviético cuando éste había sido encabezado por Lenin y Trotsky”.

“Los herederos de Stalin se sintieron obligados a responder al pedido cubano de ayuda militar y económica durante los primeros años de la revolución”, declaró Hansen. “No obstante, en lugar de dar la ayuda incondicionalmente, según era su deber, exigieron un precio, especialmente sobre el plano político. En resumen, para recibir la ayuda necesaria, los cubanos tenían que permitir que el resplandor rojo de la revolución cubana brillase sobre [los dirigentes soviéticos] Jruschov y Brezhnev”.

En enero de 1959, los trabajadores y campesinos cubanos —bajo la dirección del Movimiento 26 de Julio encabezado por Fidel Castro, Che Guevara y otros dirigentes— llevaron a cabo una revolución victoriosa en contra de la dictadura de Fulgencio Batista, régimen apoyado por Washington. El nuevo gobierno revolucionario movilizó a los trabajadores en el campo y las ciudades para llevar cabo una reforma agraria, organizar una campaña de alfabetización que incorporara a más trabajadores a la vida social y política, e iniciar otras medidas contra la explotación capitalista y la dominación imperialista norteamericana en Cuba.

Cuando Washington incrementó sus acciones hostiles en contra del gobierno obrero y campesino de Cuba, la dirección revolucionaria organizó al pueblo trabajador, a fines de 1960, para expropiar el capital de propiedad nacional y norteamericana que formaba la base económica y social del viejo sistema social de explotación. Sobre estos cimientos, el gobierno inició el desarrollo planificado de la economía cubana, basado en nuevas relaciones de propiedad. Había comenzado la revolución socialista en el continente americano.

Durante los primeros años de la revolución,

Cortador de caña cubano. La política comercial soviética perpetuó aspectos del subdesarrollo que Cuba había heredado de la explotación imperialista, incluyendo la dependencia de la exportación de azúcar y la importación de muchos productos industriales y alimenticios.

Harry Ring/The Militant



los gobernantes norteamericanos realizaron esfuerzos sistemáticos para lanzar un ataque militar contra Cuba con el objetivo de derrocar la revolución. En abril de 1961 la administración Kennedy organizó una invasión de contrarrevolucionarios que fue aplastada rápidamente por las milicias y fuerzas armadas cubanas. La campaña guerrillera de Washington llegó a un punto culminante en los meses que precedieron la llamada crisis de los misiles en octubre de 1962.

Lo que frenó la mano del imperialismo durante aquella confrontación histórica fue el hecho que los gobernantes norteamericanos quedaron persuadidos de que los obreros y campesinos cubanos, organizados por la dirección revolucionaria encabezada por Castro y Guevara, lucharían hasta la muerte para defender sus conquistas sociales y su soberanía nacional. Washington ya estaba preparando una guerra contra el pueblo de Vietnam; los gobernantes estadounidenses tenían que evaluar el costo político de una guerra prolongada con enormes bajas norteamericanas y las consecuencias desestabilizadoras en Estados Unidos, Latinoamérica y otras partes del mundo.

En una conferencia celebrada en La Habana en enero de 1992 y a la que asistieron políticos y académicos de Cuba, Rusia y Estados Unidos, Fidel Castro explicó la posición que tomó la dirección cubana en esos primeros años para defender la revolución. "No me parecía correcto", dijo, "que nuestro pueblo... pusiera sus esperanzas en recibir ayuda del exterior para nuestra defensa. Nuestro pueblo debía estar totalmente preparado —como lo está hoy, y hoy más que nunca— para desarrollar esa confianza en sí mismo y en su capacidad de luchar y resistir sin ningún apoyo foráneo" (cita traducida del inglés).

Este nivel de conciencia política y preparación militar de los trabajadores cubanos fue lo que impidió la derrota de la revolución en los años 60, y ha sido igualmente decisivo hasta el presente.

En ese contexto, los armamentos y otro tipo de ayuda militar de la Unión Soviética le dieron al gobierno cubano una ventaja importante en su confrontación con la administración Kennedy, con el Congreso bipartidista y con el Pentágono durante los primeros años de la revolución.

La Crisis de Octubre de 1962

Al mismo tiempo, Fidel Castro ha explicado que el gobierno cubano pagó un precio muy alto por la trayectoria política del gobierno soviético que acompañó la ayuda militar.

Durante una entrevista concedida a Maria Shriver de la cadena de televisión NBC en octubre de 1992, Castro dijo que si hubieran sabido en 1962 lo que saben ahora sobre la orientación política de la dirección soviética, los revolucionarios cubanos no habrían aceptado el despliegue de misiles nucleares soviéticos en territorio cubano.

Castro explicó que el gobierno cubano se había opuesto fuertemente a la posición insistente de Moscú de que el acuerdo militar entre Cuba y la Unión Soviética se mantuviera en secreto. La dirección cubana había argumentado que el pacto, inclusive lo referente a las armas nucleares, debía divulgarse en público y que había que explicar a los trabajadores del mundo y a las personas defensoras de la democracia que el gobierno norteamericano se estaba preparando para invadir a Cuba.

El gobierno cubano sólo aceptó los misiles cuando quedó claro que los dirigentes soviéticos nunca iban a aceptar un pacto público. Castro explicó que actuaron así porque creían equivocadamente que de esta manera estaban defendiendo la lucha mundial por el socialismo.

Pero al aceptar el despliegue de armas nucleares bajo esas condiciones, dijo Castro, la revolución cubana perdió un poco de la estructura moral y política que se había ganado frente a los trabajadores y campesinos del continente y del resto del mundo. Cuba tenía un derecho soberano y absoluto de realizar acuerdos militares con cualquier gobierno,

explicó Castro. Pero al mantenerlo en secreto, la claridad de los objetivos políticos de Cuba quedó ofuscada ante los ojos de cientos de millones de personas.

El acuerdo militar entre Cuba y la Unión Soviética, dijo Castro en la conferencia de 1992, "pudo haberse publicado y nadie podría haber impugnado el carácter legal y moral de este acuerdo. Por supuesto que no era imprescindible que trajeran los misiles aquí para defender a Cuba".

El gobierno cubano, explicó Castro, siempre dijo en público "que Cuba consideraba que tenía el derecho soberano de tener cualquier clase de armas que creyera apropiadas".

Sin embargo, dijo Castro, "el carácter secreto del acuerdo militar y la disimulación... nos perjudicaron mucho". (Citas traducidas del inglés).

A fines de los años 70 y principios de los 80, tras las victorias revolucionarias en Nicaragua y Granada, Cuba nuevamente fue objeto de intensas presiones militares norteamericanas. "La revolución socialista que comenzó en el continente americano en 1959 con la victoria cubana se está extendiendo a Nicaragua. Un

Preguntas de un lector

Tengo algunas preguntas acerca de sus reportajes sobre Cuba, que a propósito son excelentes.

¿Por qué ustedes hablan siempre sobre la "guerra fría" de Washington contra la isla? Me he enterado por artículos anteriores que el objetivo específico de la política de "guerra fría" era de aislar a los estados obreros de Europa oriental, con la complicidad de los regímenes estalinistas que gobernaban esos estados. En el número del 20 de diciembre del *Militant*, Malapanis afirma que la política norteamericana hacia Cuba es la misma que la política durante la "guerra fría" contra la Unión Soviética, pero le da otra definición a esa política. "Clinton... espera que el gobierno en Cuba resulte similar a los regímenes estalinistas en Europa oriental... a los cuales Washington ayudó a derrocar a lo largo de muchas décadas de incesantes y debilitantes presiones económicas y militares", dice él. Creo que los imperialistas norteamericanos entienden correctamente la diferencia fundamental entre un régimen estalinista y el gobierno de Cuba, y actúan de acuerdo a ese criterio. (Ellos quieren destruir completamente al gobierno cubano, no reformarlo.)

¿No deberíamos hablar de un "bloqueo" en vez de un "embargo"? Los cubanos mismos subrayan las diferencias importantes políticas (por ejemplo ver el discurso de [Ricardo] Alarcón ante Naciones Unidas en noviembre de 1991, publicado en esa época en el *Militant*): un bloqueo es un acto de guerra y tiene un carácter extraterritorial. El hecho de que el bloqueo esté debilitado no cambia

este hecho.

En el *Militant* del 27 de diciembre, Martín Koppel dice que las causas principales de la crisis en Cuba "se encuentran en Cuba". Esta afirmación me parece unilateral. Koppel dice que la crisis de Cuba tiene que ver con un factor interno, es decir: el hecho de que Cuba aceptara la "división de trabajo socialista internacional", lo cual perpetuara su dependencia de la Unión Soviética. Pero algunos aspectos de la integración de Cuba al CAME fueron positivos (por ejemplo, algunos acuerdos de trueque, relaciones que no implicaban el tipo de cambio desigual que rige el comercio entre los países imperialistas y los países neocoloniales). Algunos pilares fundamentales de los estados obreros se evaporaron conjuntamente con los regímenes estalinistas: la desintegración de la planificación, la erosión inicial de la propiedad socializada y la abolición del monopolio estatal del comercio extranjero. Desde el punto de vista de Cuba, esto significó la desaparición de *facto* de los estados obreros del antiguo CAME, junto con la desaparición de los aspectos positivos de las relaciones económicas internacionales entre Cuba y esos estados. ¿No se deberían tomar en cuenta estos hechos cuando ustedes hablan sobre la crisis en Cuba? Y en consiguiente, ¿no debería el *Militant* modificar sus conclusiones anteriores sobre lo que sucedió en Europa oriental (por ejemplo, ver los artículos sobre "la derrota histórica del imperialismo" en esa región)?

Ludo De Witte
Kessel-Lo, Bélgica

gobierno revolucionario ha tomado el poder en la isla de Granada", afirmó el Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en una declaración publicada en mayo de 1980 bajo el título: "La confrontación venidera en el Caribe".

"El hecho de que Washington se niega empecinadamente a permitir que los pueblos del Caribe y de Centroamérica escojan su propio gobierno, controlen sus propios recursos y decidan su propio destino, conlleva una grave amenaza de guerra" en toda la región, decía la declaración del PST.

Frente a las crecientes amenazas de agresión norteamericana, el gobierno cubano aprendió de nuevo que la burocracia privilegiada en Moscú no era ni internacionalista ni un aliado de confianza.

En una entrevista con el diario mexicano *El Sol de México* a principios de 1993, el ministro de las fuerzas armadas de Cuba, Raúl Castro, explicó que él había realizado una visita oficial a Moscú a comienzos de los años 80 "para plantearle a la dirección soviética la opinión de la nuestra acerca de la urgencia de desarrollar acciones políticas y diplomáticas extraordinarias que lograran el propósito de frenar las renovadas intenciones yanquis de golpear militarmente a Cuba".

"La respuesta del máximo dirigente soviético fue tajante", dijo Raúl Castro. "En caso de agresión norteamericana a Cuba, nosotros no podemos combatir en Cuba—afirmó textualmente—porque ustedes están a 11 mil kilómetros de nosotros y agregó: ¿vamos a ir allá para que nos partan la cara? . . .

"Aunque desde mucho antes nosotros habíamos partido de la convicción de que la URSS no iría a una guerra por Cuba y sabíamos que sólo podríamos contar con nuestras propias fuerzas para defendernos", dijo Raúl Castro, "fue precisamente en ese momento de mayor peligro que la dirección soviética nos hizo saber solemne, clara y oficialmente que frente a una eventual agresión militar del Pentágono, Cuba se vería dramáticamente sola".

Los dirigentes centrales de la revolución, dijo Raúl Castro, "sufrimos en silencio la amargura, asimilamos la experiencia y de todo ello sacamos mayores energías para prepararnos para asumir solos nuestra misión histórica".

"Como la antigua URSS desapareció y sus archivos más confidenciales han dejado de serlo, no tiene sentido seguir guardándolo", dijo Raúl Castro al periodista.

La dirección cubana respondió a las amenazas del imperialismo como lo había hecho una y otra vez desde la victoria en 1959: movilizándolo a los obreros y a los campesinos. En mayo de 1980, unos 5 millones de personas, la mitad de la población de la isla, participaron en una Marcha del Pueblo Combatiente en La Habana y otras ciudades para dejar clara su disposición de defender la revolución. En enero de 1981, el gobierno organizó las Milicias de Tropas Territoriales que en los años

siguientes armó y entrenó a un millón y medio de trabajadores, campesinos, estudiantes y amas de casa.

Embargo comercial de Washington

En febrero de 1962, Washington impuso un embargo económico, comercial y financiero para paralizar la economía cubana. A raíz de la dominación y superexplotación económica de Cuba por el imperialismo norteamericano durante seis décadas, Estados Unidos había sido el mercado principal del azúcar y otras exportaciones cubanas, particularmente materias primas, y también la fuente principal de productos energéticos, alimenticios e industriales para la isla.

El nuevo gobierno cubano pudo compensar parcialmente por el impacto devastador del embargo norteamericano estableciendo relaciones comerciales con la Unión Soviética y buscando las mejores condiciones negociables con el régimen de Moscú. Sin embargo, al igual que la ayuda militar, el comercio con el régimen estalinista de la Unión Soviética vino acompañado de un precio político.

Todo tipo de fuerzas ultraizquierdistas y centristas en el movimiento obrero condenaron al gobierno y a la dirección de Cuba por aceptar la ayuda soviética bajo esas condiciones. El *Militant* y los líderes del Partido Socialista de Trabajadores estuvieron entre los pocos que contestaron a estos críticos sectarios y revolucionarios de sillón. En vez de arriesgar "un aplastamiento seguro de su revolución", escribió Hansen respondiendo a tal crítica en 1977, "los cubanos optaron por aceptar la ayuda material aún si el precio equivalía a un asalto a mano armada".

En 1972 Cuba fue admitida al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), un bloque comercial dominado por Moscú e integrado por la Unión Soviética y los estados obreros de Europa oriental. A fines de los años 70 Cuba era uno de los tres países no europeos en el CAME—junto con Mongolia y Vietnam—que habían heredado economías atrasadas y subdesarrolladas a raíz de muchas décadas de dominación imperialista impuesta sobre relaciones sociales precapitalistas.

En el seno de CAME, el gobierno cubano reivindicó una política internacionalista para que los miembros industrializados en Europa ayudaran a Cuba, Mongolia y Vietnam a superar el legado imperialista de relaciones comerciales de explotación y de desarrollo económico deformado. Cuba abogaba por la aplicación de medidas similares en relación a Granada, Nicaragua, Angola y otros gobiernos que se habían establecido gracias a revoluciones populares o prolongadas luchas de liberación nacional.

Mediante sus relaciones económicas con la Unión Soviética y otros miembros del CAME, Cuba obtuvo una ayuda importante al mecanizar la producción del azúcar, liberando así a los trabajadores agrícolas de muchas arduas labores manuales y permitiendo que cientos

de miles se dedicaran a otras tareas agrícolas, industriales y sociales. La industria ligera fue diversificada y se inició el desarrollo de ciertas industrias pesadas, especialmente en relación a la maquinaria agrícola, la construcción y ciertos productos de consumo como refrigeradores.

Pero el gobierno soviético utilizó el CAME para imponer una "división de trabajo socialista internacional" que ante todo daba ventajas a Moscú y perpetuaba aspectos importantes del legado de dominación imperialista en los países económicamente más débiles que integraban el bloque comercial. Dentro de esta supuesta división de trabajo, a Cuba le tocó principalmente el papel de exportador de azúcar, cítricos y níquel y de importador de granos y productos agrícolas, alimentos procesados y artículos industriales. Los pasos iniciales en Cuba hacia la autosuficiencia alimenticia se dejaron a un lado, de acuerdo con la política del CAME dictada por Moscú.

La integración de Cuba al CAME a principios y mediados de los años 70 coincidió con la adopción de una orientación política basada en la política de los regímenes de Europa oriental y la Unión Soviética. El resultado de esta política fue la creciente desmovilización y desmoralización política del pueblo trabajador. Esta orientación, que predominó durante casi 15 años, obstaculizó enormemente todo intento de aprovechar el tiempo y el espacio que Cuba había ganado gracias al comercio con la Unión Soviética y el CAME y a las victorias revolucionarias en Vietnam, África y Centroamérica y el Caribe en los años 70.

Se necesitaba organizar la agricultura y la industria en Cuba a fin de disminuir progresivamente—y no aumentar—la dependencia de los países del CAME. Se necesitaba dar pasos para acelerar la diversificación de la agricultura, avanzar hacia la autosuficiencia alimentaria y reducir la dependencia en Moscú para el desarrollo industrial y la política energética de Cuba. En cambio, las relaciones comerciales se organizaron como si las relaciones económicas existentes, dictadas por la casta burocrática en la Unión Soviética y Europa oriental, serían eternas.

Proceso de rectificación

Fue esta trayectoria anterior, con sus desastrosas consecuencias económicas, sociales y políticas, la que la dirección comunista en Cuba empezó a cambiar en 1986 al iniciar lo que se conoció como el proceso de rectificación. Frente a la creciente desorientación política entre los trabajadores debido a esta política anterior, la dirección cubana comenzó a volver a la perspectiva que Ernesto Che Guevara había reivindicado a principios de los años 60 y que se había empezado a poner en práctica en forma limitada durante esos años.

"¿Y qué estamos rectificando?", preguntó

Fidel Castro en su discurso de octubre de 1987 conmemorando el vigésimo aniversario de la muerte de Guevara. "Estamos rectificando precisamente todas aquellas cosas —y son muchas— que se apartaron del espíritu revolucionario, de la creación revolucionaria, la virtud revolucionaria, del esfuerzo revolucionario, de la responsabilidad revolucionaria; que se apartaron del espíritu de solidaridad entre los hombres. Estamos rectificando todo tipo de chapucerías y de mediocridades que eran precisamente la negación de las ideas del Che, del pensamiento revolucionario del Che, del estilo del Che, del espíritu del Che y del ejemplo del Che".

Las brigadas y contingentes de trabajo voluntario se volvieron a organizar hacia finales de los años 80 para hacer frente a las necesidades sociales más urgentes como viviendas y guarderías infantiles. Se dieron también pasos para disminuir las diferencias salariales entre los trabajadores mejor y peor remunerados, elevando las condiciones de vida de los sectores más pobres en el campo y las ciudades. Se tomaron medidas para contrarrestar la proliferación de los especuladores que se aprovechaban de la escasez de viviendas y alimentos. Se planteó como prioridad urgente la autosuficiencia alimentaria. Se tomaron medidas contra los abusos, el derroche y la corrupción por parte de una creciente capa pequeño-burguesa en las empresas estatales y el aparato del partido y del estado. Se lanzaron nuevos proyectos para desarrollar y diversificar la producción industrial.

La dinámica política de estas medidas asociadas al proceso de rectificación apuntaba a una mayor organización y movilización de la clase obrera como vanguardia comunista consciente y su incorporación a más y más aspectos de la administración de las instituciones económicas y del estado.

Derrumbe del comercio con la URSS

En este contexto, el derrumbe del comercio cubano con los países de Europa oriental y la Unión Soviética, que representaba el 85 por ciento de sus importaciones, provocó severas escaseces y otros problemas económicos a principios de los años 90. Las relaciones comerciales de Cuba quedaron desbaratadas justo al comienzo de la batalla por la rectificación de su orientación anterior. Las escaseces y otros problemas económicos frenaron el ímpetu de la rectificación, paralizando completamente muchas de las iniciativas —tales como las microbrigadas y contingentes de constructores voluntarios— que representaban la esencia del proceso de rectificación.

Fue en ese sentido que Martín Koppel escribió en la edición del *Militant* del 27 de diciembre que las causas principales de la presente crisis económica en Cuba "se encuentran en Cuba". El lector De Witte acierta al decir que esta frase por sí sola es "unilateral". Pero las razones que ofrece De Witte para explicar su criterio son equivocadas, como también lo



Perspectiva Mundial

En la celebración del Primero de Mayo de 1980 en La Habana (de izq. a der.): Daniel Ortega de Nicaragua, Maurice Bishop de Granada y Fidel Castro. Tras el triunfo revolucionario en Granada y Nicaragua en 1979, Castro habló de los 'tres gigantes que se levantan en las puertas mismas del imperialismo'. La derrota de las revoluciones en esos dos países fue un golpe duro para Cuba revolucionaria.

son sus conclusiones políticas.

"Algunos aspectos de la integración de Cuba al CAME fueron positivos (por ejemplo, algunos acuerdos de trueque, relaciones que no implicaban el tipo de cambio desigual que rige el comercio entre los países imperialistas y los países neocoloniales)", escribe De Witte.

Ya explicamos que el gobierno socialista de Cuba actuó correctamente al unirse al CAME y presionar por las más ventajosas relaciones comerciales que pudiera conseguir para Cuba, Vietnam, Mongolia y otros países. Sin embargo, De Witte exagera al alegar que estas relaciones entre estos países y los miembros industrializados del CAME se caracterizaban por la ausencia de relaciones de cambio desigual.

La dirección cubana siempre ha estado muy agradecida por el comercio que desarrolló con la Unión Soviética y los estados de Europa oriental frente a la inhumano embargo económico de Washington. Pero en los últimos años los líderes cubanos han aclarado algunos aspectos decisivos de estas relaciones que de ninguna manera beneficiaban el desarrollo económico de Cuba y su soberanía.

"El precio preferencial que recibíamos por nuestro azúcar era un intercambio justo", explicó Raúl Castro en la entrevista con *El Sol de México*. "El azúcar que les enviábamos nosotros, si lo hubieran producido a partir de remolacha, con su nivel de eficiencia, les hubiera costado muchos más rublos". Y, "como tú sabes", le dijo al entrevistador, "los productos soviéticos, maquinaria, etcétera", que Cuba recibía a cambio de su azúcar "no tienen mucha calidad competitiva".

Fidel Castro fue más franco en un discurso que dio al congreso de la Federación de Muje-

res Cubanas en La Habana en marzo de 1990. "Quiero decir, entre otras, una cosa, porque ya que estamos hablando claro, vamos a hablar bien claro de una vez: hay algunos cacharros de esos que nada más que nosotros los compramos, y, sin embargo, hasta los hacemos producir, porque ésa es ya nuestra especialidad en tantos años: agarrar baratijas y tratar de sacar algo útil de ellas.

"Sí, porque les voy a poner un ejemplo: los montacargas búlgaros esos nada más que nosotros los compramos en el mundo; son tan porquería y tienen tantos problemas que nada más que nosotros los compramos en este comercio que se estableció".

También señaló el ejemplo de los ómnibus húngaros que "hacen seis kilómetros por galón" y "lleen de humo la ciudad, envenenan a todo el mundo".

Hablando en una época cuando el CAME se hallaba en las últimas, Castro dijo, "Me alegra poder hablar con esta libertad, se acabaron los escrúpulos. . . . Habrá que revisar también las relaciones económicas con esos países, porque ellos siguen necesitando nuestros productos, o tendrán que irlos a comprar a otro lado. Así que las ventajas son relativas, lo digo, porque nosotros somos exportadores de alimentos y materias primas, y a veces comprando tarecos de éstos con todos los defectos que les estoy explicando. . . .

"De estas cosas es muy difícil hablar", dijo Castro, "a no ser que se produzcan las circunstancias especiales que nos liberen de todo tipo de compromisos para hablar con esta claridad. Pero yo voy a ver, ahora van a competir, quieren ser como los países occidentales. ¿Con quién van a competir para vender las bisuterías y la cacharrería? Al menos nuestro níquel

es nuestro níquel, y nuestra azúcar es nuestra azúcar, y nuestros cítricos son nuestros cítricos, son alimentos, ¡son alimentos!”

¿Permanencia de burocracia estalinista?

De Witte comete dos errores fundamentales e interrelacionados. Primero, él pone signo de igualdad entre los estados obreros de la Unión Soviética y Europa oriental, por una parte, y, por otra, los regímenes estalinistas que terminaron dominando esos estados como resultado de la contrarrevolución estalinista en la URSS a finales de los años 20. Segundo, él escribe como si esos regímenes defensores de una casta social privilegiada, con intereses ajenos a los de la clase obrera, pudieran de alguna manera haber sido permanentes, por lo menos hasta que los trabajadores de esos países pudieran reemplazarlos con gobiernos revolucionarios en un momento futuro.

La ayuda y el apoyo que la revolución cubana recibió de la Unión Soviética por más de tres décadas fue tributo al legado viviente de la revolución dirigida por los bolcheviques en octubre de 1917, que llevó a los obreros y campesinos al poder en el viejo imperio zarista de terratenientes y capitalistas. A pesar de la contrarrevolución estalinista, los estados obreros y los logros que conquistaron los trabajadores al derrocar las relaciones de propiedad capitalistas han resultado ser más fuertes que las castas parásitas y sus aparatos policíacos en la URSS y Europa oriental. Esto queda demostrado por los grandes obstáculos que enfrenta el imperialismo y cada uno de los nuevos regímenes que hoy intentan volver a imponer rela-

ciones sociales capitalistas en estos países.

Pero las burocracias estalinistas habían ido corroyendo cada una de estas conquistas durante muchas décadas. Estas castas privilegiadas han sido las principales correas de transmisión de las presiones imperialistas y los valores burgueses en estos países y en el movimiento obrero mundial. (Aquellos que hayan dudado de esto en el pasado sólo necesitan ver lo que estas fuerzas sociales, y frecuentemente los mismos individuos, están haciendo hoy). Estos regímenes policíacos utilizaron el terror y las mentiras para marginar del terreno político a los trabajadores y aislarlos de las luchas de trabajadores y campesinos en otras partes del mundo.

Sin embargo, a pesar de su brutal represión, estos regímenes eran muy frágiles y era inevitable que tarde o temprano se cayeran a pedazos. El acelerado e inevitable declive del mundo capitalista desde mediados de los años 70, combinado con su propia corrupción y deterioro internos, provocaron el colapso de un aparato estalinista tras otro a partir de 1989.

El colapso de estos regímenes y aparatos no sólo era inevitable; ante todo, eliminó el mayor obstáculo para la creación del liderazgo comunista de la clase obrera y de otros trabajadores que es necesario para todo nuevo avance en la lucha mundial por la liberación nacional y el socialismo. Debilitó aquellas fuerzas políticas contrarrevolucionarias que, al falsificar el comunismo, habían inculcado una educación política falsa y eventualmente habían destruido la eficacia política de muchos trabajadores y jóvenes revolucionarios en todo el

mundo. Eliminó las barreras impuestas a trabajadores en la ex Unión Soviética y Europa Oriental, permitiendo que empezaran a luchar y reintegrarse a la vida política y encontrar maneras de identificarse y forjar lazos con revolucionarios en otros países.

El debilitamiento del estalinismo ha mejorado las perspectivas actuales y futuras de los revolucionarios y comunistas en todo el mundo, incluyendo las perspectivas de los comunistas en Cuba, cuyo ejemplo de intransigencia e internacionalismo por más de tres décadas ha estimulado e inspirado a generaciones de luchadores en Estados Unidos y otros países. Es el imperialismo el que ha sido golpeado por el colapso de estos regímenes, con los cuales los capitalistas habían hallado miles de maneras para colaborar en el intento vano de preservar el status quo internacional.

Nuevos desafíos

Es cierto que la desintegración rápida de las relaciones comerciales que Cuba había mantenido por tantos años ha precipitado serias dificultades económicas y tensiones sociales en la isla. Pero Cuba ha sobrevivido otras épocas difíciles como en los años 60 y 70, cuando avanzaban luchas revolucionarias en América, África y Asia. El verdadero golpe político que recibió la revolución cubana es uno que raramente se menciona: las derrotas de los gobiernos revolucionarios de obreros y campesinos en Granada y en Nicaragua en los años 80 y su impacto al hacer retroceder las luchas revolucionarias en El Salvador y otras partes de Centroamérica y el Caribe.

Cuando las revoluciones en Granada y Nicaragua triunfaron y comenzaron su ascenso a principios de los años 80, Fidel Castro habló de los “tres gigantes que se levantan para defender su derecho a la independencia, a la soberanía y a la justicia, en las puertas mismas del imperialismo”.

Después de dos décadas de haber confrontado las amenazas y presiones de Washington, los revolucionarios cubanos dijeron, “¡Ya no estamos solos!”

Más adelante vino el golpe contrarrevolucionario organizado por los estalinistas en Granada en octubre de 1983, que produjo el asesinato de Maurice Bishop y otros revolucionarios, la destrucción del gobierno obrero y campesino, y la invasión y ocupación norteamericana de la isla. Luego, hacia finales de los años 80, la degeneración política del Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua socavó al gobierno revolucionario y finalmente lo llevó a su derrota.

Desde el punto de vista de los revolucionarios que organizan a los trabajadores para tomar el poder del estado y utilizarlo para promover los intereses de su clase, Cuba se encontró sola de nuevo, en América y en el mundo. El surgimiento de estas revoluciones a comienzos de los años 80 dio un gran ímpetu al avance de la revolución cubana y al proceso de rectificación, el cual, se podría de-

Más lectura sobre la revolución cubana

Che Guevara y la lucha por el socialismo hoy



Cuba hace frente a la crisis mundial de los años 90

POR MARY-ALICE WATERS

El socialismo sólo puede ser edificado por hombres y mujeres libres que se transforman a sí mismos a medida que cambian colectivamente sus condiciones de vida y de trabajo. Esta perspectiva planteada por Ernesto Che Guevara durante los primeros años de la revolución sigue siendo esencial para el pueblo cubano, que hace frente a los desafíos más grandes en la historia de la revolución. US\$3.50

To Speak the Truth

Why Washington's 'Cold War' against Cuba Doesn't End

[Hay que decir la verdad: por qué no cesa la 'guerra fría' de Washington contra Cuba]

POR FIDEL CASTRO Y ERNESTO CHE GUEVARA

Explica por qué el gobierno de Estados Unidos está empeñado en destruir el ejemplo ofrecido por la revolución cubana y por qué sus esfuerzos fracasarán. En inglés. US\$16.95

Che Guevara, Cuba y el camino al socialismo

Intercambios sobre la vigencia e importancia histórica de la perspectiva política y económica que defendiera Ernesto Che Guevara. Nueva Internacional no. 2. US\$12.

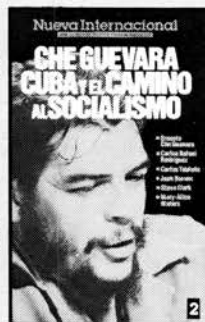
Dynamics of the Cuban Revolution

[Dinámica de la revolución cubana]

POR JOSEPH HANSEN

Examina el papel que ocupan el liderazgo y los obreros y campesinos en la revolución socialista en Cuba. Señala las coyunturas decisivas de los primeros años de la revolución. En inglés. US\$19.95

Pídalo de su librería Pathfinder (ver penúltima página) o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costos de envío más \$50 por cada libro adicional.



cir, comenzó verdaderamente con la organización de las Milicias de Tropas Territoriales voluntarias en 1981. Las derrotas en Granada y Nicaragua frenaron ese ímpetu.

Hoy, aparte del avance de la revolución nacional y democrática en Sudáfrica, no hay nuevas victorias revolucionarias a la vista. Pero la capacidad de los comunistas cubanos de mantenerse firmes hasta que se den nuevos triunfos en la lucha de clases mundial es decisiva. El futuro de la revolución cubana — como el destino en los años 20 de la república soviética dirigida por los bolcheviques, que contaba con recursos económicos mucho mayores — no podrá ser decidido ni será decidido únicamente en Cuba.

Frente a las actuales dificultades económicas y reveses políticos, la dirección revolucionaria del gobierno cubano y del partido comunista está dirigiendo un repliegue necesario en Cuba. Los bolcheviques también iniciaron una retirada en 1921 —la Nueva Política Económica— tras la devastación de los años de guerra civil, de intervención imperialista y de reveses en las luchas revolucionarias en Europa en 1919 y 1920.

Al igual que en la república soviética hace 70 años, las medidas exigidas por este repliegue en Cuba están fortaleciendo a las capas burocráticas, a grupos nacientes de explotadores y a otros elementos antiobreros. El resultado final será determinado en gran parte por la forma en que la dirección comunista en Cuba prepare a la vanguardia obrera bajo estas condiciones para defender y avanzar sus intereses de clase dentro y fuera de Cuba. A su vez, esto será afectado decisivamente por los avances o retrocesos en la lucha de clases en el continente americano y el resto del mundo.

En los últimos 35 años, la clase trabajadora en Cuba y sus dirigentes en lo que es hoy el Partido Comunista de Cuba han encarado muchas adversidades y pruebas duras, y cada vez, aún con errores, han salido más fuertes y con una nueva generación de cuadros y líderes templados por la lucha. Aunque es cierto que se dará una batalla por el alma de la revolución cubana bajo tales condiciones, como se dio en la Unión Soviética en los años 20, todos los hechos nos dan motivo para creer que estos comunistas en Cuba librarán nuevamente una lucha intensa y que son capaces de vencer.

El embargo norteamericano

De Witte pregunta por qué el *Militant* generalmente usa el término *embargo* en vez de *bloqueo* al referirse a las sanciones comerciales contra Cuba por parte de Washington. Aunque nuestro propósito no es discutir sobre semántica, usamos este término porque creemos que es más claro y preciso. Durante la llamada crisis de los misiles en octubre de 1962, la marina estadounidense impuso un verdadero bloqueo contra Cuba, deteniendo buques en alta mar cerca de la isla para interceptar cargamentos que Washington consideraba inaceptables. El gobierno de Estados

Unidos podría en algún momento volver a hacerlo.

Sin embargo, hoy la clase dominante de Estados Unidos usa el tamaño y peso absoluto de la economía capitalista norteamericana en el mundo para mantener un fuerte embargo contra Cuba en sus relaciones económicas, comerciales y financieras con compañías estadounidenses, sus subsidiarias en otros países y las empresas en otros países que valoran las ganancias que sacan de su comercio con Estados Unidos. Los efectos del embargo estadounidense, incrementado en varios aspectos en

sus ganancias y sus intereses de clase, según los entienden. Junto con el garrote del embargo y de las amenazas y presiones militares, ofrecen una zanahoria suculenta a aquellos elementos —quienes los comunistas cubanos llaman “el timorato”— en los aparatos del gobierno y del partido que están ansiosos de desviar el camino de la revolución para hacer las paces con el imperialismo norteamericano.

Con esta advertencia, estamos de acuerdo con De Witte de que los capitalistas estadounidenses siguen empeñados en aplastar la revolución socialista cubana y a la dirección co-



Monica Jones/Perspectiva Mundial

Microbrigada voluntaria construye hospital en La Habana en 1988. Estas brigadas jugaron un papel importante en el proceso de rectificación, iniciado en 1986 para combatir la desmovilización y desmoralización política que afectó al pueblo trabajador a raíz del modelo económico soviético que se había usado en Cuba en los años 70.

1993 con la llamada Ley de la Democracia en Cuba, fueron detallados en el informe presentado a la Asamblea General de Naciones Unidas en noviembre de 1993 por la delegación cubana.

El referirse a un embargo, y no a un bloqueo al estilo de 1962, no minimiza para nada la severidad e inhumanidad y el sufrimiento que le impone al pueblo cubano.

Por último, De Witte cuestiona la declaración en el *Militant* del 20 de diciembre de que “Clinton . . . espera que el gobierno en Cuba resulte similar a los regímenes estalinistas en Europa oriental . . . a los cuales Washington ayudó a derrocar a lo largo de muchas décadas de incesantes y debilitantes presiones económicas y militares”. De Witte escribe, “Creo que los imperialistas norteamericanos entienden correctamente la diferencia fundamental entre un régimen estalinista y el gobierno de Cuba, y actúan de acuerdo a ese criterio. (Ellos quieren destruir completamente al gobierno cubano, no reformarlo.)”

De Witte olvida que los capitalistas ante todo son pragmáticos. Ellos no tienen un entendimiento científico del mundo; utilizan su poderío económico y militar para defender

munista que ha conducido victoriosamente esta lucha desde comienzos de los años 50 hasta el día de hoy. Y los imperialistas norteamericanos no van a abandonar esta meta en momentos cuando ven que Cuba enfrenta una profunda crisis económica y social y que no tiene aliados revolucionarios en el poder en el continente americano, como los tuvo desde 1979 hasta fines de los años 80.

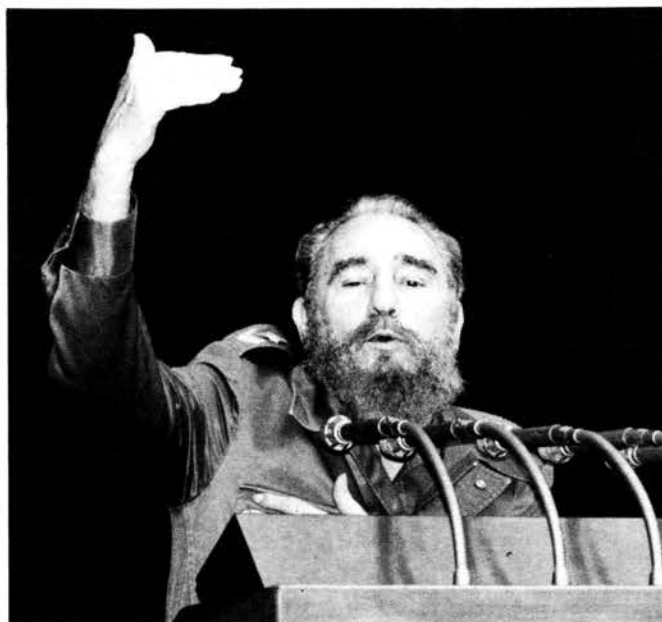
Pero al emprender esta nueva batalla, que llaman el “período especial”, los comunistas en Cuba han añadido un lema más a las consignas históricas de la revolución:

¡Patria o muerte!

¡Venceremos!

¡Socialismo o muerte!

Teniendo en cuenta lo que ha significado la revolución cubana por más de un cuarto de siglo para los trabajadores y jóvenes con ideas revolucionarias en todo el mundo, nuestro deber elemental es de comprometernos a luchar hombro a hombro con nuestros hermanos y hermanas en Cuba para defender esta revolución, y a organizar a los obreros y campesinos para acercar la revolución dondequiera que vivamos y trabajemos. □



Argiris Malapanis/Perspectiva Mundial

Fidel Castro habla en La Habana el 28 de enero

Fidel Castro: 'El capitalismo no le ofrece porvenir al mundo'

*Presidente cubano habla ante
encuentro continental de solidaridad*

Por Fidel Castro

[A continuación publicamos el texto íntegro del discurso que dio el presidente cubano Fidel Castro el 28 de enero en la clausura del Cuarto Encuentro Latinoamericano y del Caribe por la Solidaridad, la Soberanía, la Autodeterminación y la Vida de Nuestros Pueblos, celebrado en La Habana del 25 al 28 de ese mes. Al evento asistieron casi 1 200 delegados y observadores de partidos políticos, sindicatos, asociaciones campesinas, federaciones estudiantiles, grupos de mujeres y otras organizaciones populares. La mayor parte de los partidos presentes en la conferencia están afiliados al Foro de São Paulo, el cual agrupa a la gran mayoría de las organizaciones políticas en el movimiento obrero en América Latina y el Caribe. Por primera vez participaron delegados de Estados Unidos y Canadá con voz y voto.]

[Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

Compañeras y compañeros de América Latina y del Caribe, participantes en este Cuarto Encuentro:

Ustedes querían que yo hablara el primer día, cuando todavía estaba por discutir un rosario de temas y de cuestiones, algunas de ellas bastante complicadas.

Ahora no han dejado ni respirar porque, realmente, lo que quería [José Antonio] Arbesú es que ustedes respiraran, transpiraran, se relajaran unos minutos después de estas discusiones, y entonces me relajara yo también un poco y viniera a decir unas palabras acá [Risas]. Pero, bueno, ustedes han tomado el acuerdo unánime de que comencemos ahora mismo la parte final de la sesión de clausura.

Han discutido durante interminables horas temas realmente de gran importancia y de gran complejidad, y me admiro de que al final hayan podido sacar esos documentos, tanto los que aprobaron en la sesión anterior como los que aprobaron en esta sesión.

Estaba recordando los días aquellos cuando tuvimos grandes reuniones sobre la deuda externa [de América Latina] —esto fue en el año 1985—, en que advertíamos muchas de las cosas que iban a pasar y que hoy están pasando, porque entiendo que nuestro continente perdió la mejor hora de una gran batalla, en que nos habríamos podido ahorrar muchas de las calamidades de ahora.¹

Recuerdo que en una de aquellas reuniones participaron más de mil personalidades de distintos sectores en el continente. Pero habíamos adoptado el acuerdo de no hacer resoluciones o declaraciones finales, porque nos parecía realmente imposible, con tan diferentes criterios,

poder lograr un consenso para resoluciones y declaraciones.

Aquí hay que tener en cuenta también las diversas corrientes, la variedad de opiniones que existen sobre numerosos temas, aunque estemos de acuerdo sobre los temas fundamentales, y quería ver cómo se obraba el milagro de que una reunión tan concurrida pudiese sacar estos documentos.

En realidad, no tendría mucho que añadir a las cosas que ustedes han discutido en estos días. Por otro lado, yo no puedo hablar —y ustedes lo comprenden perfectamente bien— con la misma libertad con que cada uno de ustedes puede expresarse. Es como decir: no es lo mismo ser guerrillero, que estar en el gobierno.

Ya quisiéramos nosotros estar viviendo aquellos tiempos de la guerrilla, que recuerdo con envidia. Pero los problemas que tiene una revolución en el poder, cuando sobre ella lleva la responsabilidad de la vida y la suerte de 11 millones de personas, son muy grandes y nos obligan, necesariamente, no a decir de una manera cruda todo lo que pensamos, porque podríamos dar lugar a que rompieran relaciones diplomáticas con muchos países o con algunos países, y realmente hemos estado librando una gran batalla para ir rompiendo el bloqueo, para ir uniendo voluntades en Naciones Unidas contra la política agresiva de Estados Unidos y contra sus maniobras con relación a Cuba. No tenemos por eso la misma libertad de expresarnos; lo digo para que nadie le vaya a echar de menos a alguna alusión especial que puedan esperar de mí y que yo aquí me autoincinere en el acto de clausura del evento. [Risas y aplausos]

Defender supervivencia de la revolución

Alguien decía que no se debía decir que el neoliberalismo era un suicidio, sino que era un genocidio. Yo tampoco quiero contribuir al genocidio que el imperialismo quiere hacer con nosotros, y espero que ustedes comprendan, pero debo decirles que me siento el mismo revolucionario que fui desde que tuve conciencia revolucionaria. [Aplausos] Debo decirles que no he cambiado nada; quizás hoy tenemos mucha más experiencia de la que teníamos antes, pero

1. A mediados de los años 80, Castro hizo un llamamiento a que los gobiernos de América Latina y del resto del mundo semicolonial se unieran para repudiar el pago de su deuda externa a los bancos imperialistas. Sin embargo, esta propuesta no fue adoptada. Desde entonces los gobiernos e instituciones financieras imperialistas han continuado exprimiendo riquezas del Tercer Mundo y extrayendo concesiones económicas de los regímenes en esos países, lo cual ha tenido consecuencias desastrosas para los obreros y campesinos.

nuestro pensamiento es el mismo, no hemos retrocedido un solo paso en la ideología y todo lo que estamos haciendo hoy es para salvar la patria, la revolución y el socialismo. [Aplausos] Nosotros le decimos de otra forma, decimos: las conquistas del socialismo. Lo expresamos de este modo en el sentido de que no queremos dar la impresión de que ahora podamos estar construyendo el socialismo. Ahora hay que defenderlo y hay que defender sus conquistas —que es preservar, precisamente, el socialismo— aunque en el periodo

“ **El imperialismo se ve en el desempleo creciente, en la pobreza creciente, en la falta de recursos para educación, en el crecimiento de barrios marginales.** ”

especial que estamos viviendo no se podría hablar, repito, de que la tarea fundamental sea la construcción del socialismo, sino la supervivencia de la revolución.

Estoy realmente admirado también de la unanimidad de criterios que ha reinado en este encuentro, del cual he tratado de recoger la mayor cantidad de información posible en cuanto a cuestiones fundamentales, en las cuales no hay ningún tipo de discrepancia.

Aquí se ha puesto énfasis en lo que significa el neoliberalismo, la Declaración Final lo recoge, y han sido prácticamente unánimes los criterios en relación con este tema en las discusiones de las comisiones. De lo que pudiera decirse aquí y de lo que se ha expresado, no podríamos decir qué somos, pero sí podríamos afirmar categóricamente qué no somos, y no somos, por supuesto, nada en absoluto neoliberales.

Ustedes han expresado aquí lo que ha significado esta nueva proyección del imperialismo en nuestro hemisferio, en América Latina y en el Caribe, fundamentalmente. Lo ven todos los días, a todas horas, en el desempleo creciente, en la pobreza creciente, en la falta de recursos para la educación, en la falta de recursos para la salud pública, en la falta de recursos para la atención a los problemas sociales, en la falta de recursos para la solución de problemas gravísimos en este hemisferio como la vivienda, el crecimiento de la marginalidad y, con ella, de los barrios marginales en todas las ciudades de nuestros países.

Están viendo la privatización, y que industrias que costaron muchos años, decenios, en ser industrias nacionales —muchas de ellas industrias estratégicas, industrias y servicios estratégicos que constituyeron un orgullo de nuestros países— se han ido privatizando a precios miserables, es la verdad. Grandes e importantes empresas que han sido vendidas al capital extranjero, o en parte también a los grandes capitales nacionales, y que en ocasiones se han pagado con papeles de la deuda externa, después de subvalorarlas y pagarlas tal vez por la mitad del valor o a un tercio de su valor y, repito, con papeles de aquella deuda que llamábamos incobrable e impagable, que nos la están cobrando hoy de dos formas: se están apoderando de las ramas fundamentales de la economía de nuestros países más que nunca, y están cobrando la deuda más que nunca.

Deuda externa latinoamericana

Si usted habla con maestros, habla con médicos, habla con representantes de los sectores culturales, o los sindicatos, o los campesinos, o los estudiantes, se encuentra siempre el mismo problema de que no hay recursos. Sin embargo, es enorme el porcentaje del presupuesto nacional que cada uno de los países de América Latina está dedicando al pago de la deuda externa y que en algunos casos asciende a más del 50 por ciento del presupuesto; sin embargo, no hay presupuesto para los servicios esenciales a la población, para la solución de ningún problema, y esto les está enseñando a nuestros pueblos —porque esto no lo aprendieron ustedes en ningún libro, no lo aprendieron en ninguna escuela, lo aprendieron en la cátedra de la vida, en la cátedra de la realidad— lo que es realmente el neoliberalismo combinado con las nuevas tendencias en el mundo, con el hegemonismo unipolar por

parte de Estados Unidos y con la creación de grandes bloques de poder económico y político.

Lo están viendo todos los días en la calle, por lo que podríamos decir que si bien nosotros estamos atravesando una situación sumamente difícil por causas que se han explicado y a las que tal vez más adelante vuelva a referirme, creo que no sólo Cuba está viviendo un período



Mineros del oro en Brasil. 'El capitalismo no es el régimen de la distribución justa, sino el régimen de la injusticia, de la distribución desigual, de la explotación del hombre por el hombre', dijo Castro.

especial, América Latina está viviendo un período especial; el Tercer Mundo lo está viviendo.

Alguien hablaba de denominaciones, cómo llamarlo, si llamarlo sur. A mí no me gusta mucho la denominación de sur, porque en el sur hay algunos que están desarrollados, que fueron colonias privilegiadas de Occidente. Tengo entendido que algunos países como Australia están desarrollados, Nueva Zelandia está desarrollada; allí se produjeron grandes emigraciones de las potencias colonizadoras y tuvieron todas las condiciones favorables en su época para el desarrollo, y tengo entendido que esos países están en el sur.

Tampoco estaría de acuerdo con la palabra dependientes, porque hay países que luchan por desarrollarse y no son dependientes. No podríamos decir, por ejemplo, que China pertenece a lo que se llamaría norte aunque esté ubicado geográficamente en el norte. China es un país que está en desarrollo; se puede llamar, en realidad, país en pleno desarrollo y no es dependiente.

Yo, a falta de otra denominación, siempre he usado la de países del Tercer Mundo para referirme a todos aquellos países subdesarrollados, aquellos países que están por desarrollarse.

Pero son denominaciones que usaban, el término Primer Mundo,

Segundo Mundo, Tercer Mundo. Lo que está ocurriendo es que si el Segundo Mundo eran los países socialistas —y no sé quién fue el inventor de la terminología, quizás aquí haya un experto, en estas cuestiones—, lo que podría decirse entonces es que muchos países del Segundo Mundo están pasando al Tercer Mundo en este momento. Pero con ese nombre nos bautizaron, y yo, al menos, cuando quiero expresar esa idea lo sigo utilizando, y digo que los países del Tercer Mundo están en periodo especial, digo que el mundo en su conjunto está en periodo especial, excepto las minorías superprivilegiadas que ostentan el poder, aun en los países capitalistas desarrollados, porque en Estados Unidos, país desarrollado, hay poblaciones de origen hispánico que están sufriendo condiciones duras. Está la población negra de Estados Unidos que pudiera llamarse el Tercer Mundo dentro de Estados Unidos. No se puede hablar mucho de poblaciones indígenas en Estados Unidos porque las exterminaron, quedan algunas reservas con una población que significa un porcentaje pequeño de la población total de Estados Unidos.

Por eso digo que el mundo ahora está en periodo especial, a pesar de que las circunstancias nuestras, como país revolucionario, como país socialista, en las condiciones de la desaparición del campo socialista, sean sumamente difíciles, más difíciles tal vez que las de la inmensa mayoría de los países de América Latina y del Caribe.

Resistencia de poblaciones indígenas

Del mismo modo pensaba cuando el compañero habló de las poblaciones indígenas, y me hacía una pregunta: ¿Cuáles son las poblaciones indígenas? Porque hay que hablar de las poblaciones indígenas de América Latina, pero, ¿qué son las poblaciones de África? ¿Los indígenas de África están acaso mejor que los indígenas de América Latina? Están quizás peor. Hay muchos indígenas en este mundo, además de los de la India, que de allí vino la palabra indígena porque Colón se equivocó, para su suerte, y se encontró un continente en el medio cuando creía que iba para las Indias o para China.

También hubiéramos podido llamarnos chinos [Risas] en vez de

indios, porque no se sabe bien todavía, a ciencia cierta, para dónde era que se dirigía o quería dirigirse Colón; sólo sé que se encontró un continente en el medio que le impidió el paso; a lo mejor hubiera seguido si no halla el continente. Y los cálculos, indiscutiblemente, no estaban absolutamente bien hechos, a partir de la tesis de que la Tierra era redonda. Si llega allá no dura ni cinco minutos. [Risas] Porque la conquista, en gran parte, se hizo no sólo con arcabuces y ballestas, se hizo también con caballos, y aquí nuestras poblaciones no sabían

“ ¿Cómo solucionaron los problemas entre Europa y Estados Unidos sobre cuestiones agrícolas? ¡Acordaron matar millones de vacas en Europa! ”

distinguir si el caballo y el hombre eran la misma cosa o no; se enteraron después y hasta se enteraron de que morían, y empezaron las luchas y la resistencia. En China se habría encontrado con cientos de miles de soldados de caballería o en la India con miles de elefantes.

De esa resistencia de la población indígena se habla poco. En este Quinto Centenario se habló muy poco de la resistencia que, por ejemplo, ofrecieron en México los indios, de la que ofrecieron en muchas partes de Centroamérica y Suramérica. Los indios araucanos, por ejemplo, no se mencionan, e hicieron una resistencia de siglos; nada más se habla de las grandes proezas y de las grandes conquistas del hombre blanco.

Yo meditaba, mientras se hablaba del problema indígena, en que hay que hablar del problema indígena universal, porque los países pobres y subdesarrollados de Asia son indígenas, los indios de la India son indígenas, los hicieron padecer del coloniaje un montón de tiempo en una época en que tenían un desarrollo casi comparable con el de Europa, y ahora es un país de 850 millones de habitantes, con unos cuantos cientos de dólares de ingreso bruto interno per cápita. Esa es la India, ese enorme país. Hay que hablar de los indios de África y, por supuesto, hay que hablar de los indios de América; pero, en definitiva, pertenecemos a la misma categoría de indios. Creo que a los blancos y mestizos los están convirtiendo también en indios.

Yo diría que a los latinoamericanos nos están conquistando otra vez, nos están descubriendo otra vez, y nos prometen un porvenir tan terrible como aquel que les prometieron a las poblaciones indígenas, y si antes las exterminaban con enfermedades, con la explotación y la represión más feroz, pudiéramos decir que a los nuevos indios nos quieren matar de hambre y, si no luchamos y no nos defendemos, terminarán matándonos de hambre.

Crisis en América Latina

Vean ustedes cómo la situación es más difícil que en ningún otro momento anterior de la historia latinoamericana. América Latina, cuando triunfa la revolución, no debía ni un centavo prácticamente, unos pocos dólares; hoy debe casi 500 mil millones de dólares. Vean que diferencia en el tiempo transcurrido desde que triunfó la revolución cubana. En aquella época, los productos básicos que exportaban nuestros países tenían un cierto valor en el mercado mundial, pero, con el orden impuesto por el imperialismo, esos productos cada año tenían un menor poder adquisitivo; muchos de estos productos fueron sustituidos, gracias a la tecnología avanzada de los países capitalistas desarrollados, por productos sintéticos, fibras, caucho y otras muchas cosas, para citar algunos ejemplos. El azúcar de caña la han ido sustituyendo. En Estados Unidos, por ejemplo, que era importador de grandes cantidades de azúcar, la han ido sustituyendo por la isoglucosa que sale del maíz, que tiene un poder edulcorante mucho mayor que el azúcar, sea esta de remolacha o de caña. Antes habían utilizado la remolacha, que sí se cultiva en los países desarrollados, y después añadieron este edulcorante, que lo producen a base de maíz, del cual ellos tienen enormes excedentes, y así han ido desplazando el azúcar de esos mercados. Muchas veces usan tales productos hasta en los propios

MÁS LECTURA

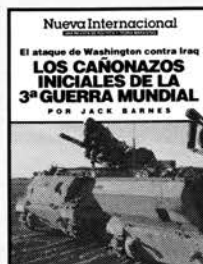
Los cañonazos iniciales

de la tercera guerra mundial

El ataque de Washington contra Iraq

POR JACK BARNES

El bloqueo, la invasión y el bombardeo de Iraq por el gobierno de Estados Unidos dieron inicio a un periodo de mayores conflictos entre las potencias imperialistas y mayor peligro de guerras e inestabilidad del sistema capitalista mundial. *Nueva Internacional* no. 1. US\$13.00



Un programa de acción para enfrentar la crisis económica que se avecina

Un programa para luchar por empleos para todos, la anulación de la deuda del Tercer Mundo y la defensa de los programas de acción afirmativa. Esta lucha es esencial para unir a la clase obrera a nivel mundial ante los ataques de los patronos y sus gobiernos, producto de la actual crisis del sistema capitalista. US\$3.50



¡Cancelar la deuda de América Latina!

POR FIDEL CASTRO

Castro explica cómo el imperialismo mantiene su opresión y explotación del pueblo trabajador en el mundo semicolonial, incluyendo el uso de la deuda externa, y plantea una lucha internacional por la anulación de esa deuda. US\$3.50



Pídalos de su librería Pathfinder (ver penúltima página) o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costos de envío, más \$.50 por cada libro adicional.

países de América Latina; al tener menos poder calórico, más poder edulcorante, es lo ideal en las sociedades o para las élites que quieren mantener la línea muy estilizada.

Les pongo este ejemplo del azúcar, y así ha ocurrido con muchos productos y ocurrirá con más productos. Van siendo desplazados de los mercados los productos básicos, de los cuales dependía la economía, la vida y el desarrollo de muchos países del Tercer Mundo.

Ya aquellos acuerdos básicos que existían para proteger los precios, por ejemplo, del café, ya no existen. Muchos de ustedes proceden de países donde el café jugaba un papel muy importante. ¿Y qué precio tiene en estos momentos el café o el cacao? Antes existían acuerdos internacionales que los protegían; o el azúcar, había acuerdos internacionales que protegían esos precios. Así, muchos de esos productos básicos estaban protegidos y el imperialismo no paró hasta que no liquidó prácticamente todos los acuerdos internacionales sobre productos básicos.

Luego, las exportaciones principales de las producciones agrícolas han ido perdiendo poder adquisitivo, independientemente de los subsidios agrícolas en el mundo desarrollado que, muchas veces, servían para competir en los mercados con esos productos, para que productos que costaban mucho más caro pudieran producirse y consumirse en sus mercados internos en detrimento de nuestros intereses económicos.

En cuanto a las producciones industriales, hubo una época en que se protegían de alguna forma o de otra, porque no es justo poner a luchar a la hormiga y al elefante y a competir económicamente. Ellos tienen el monopolio de las tecnologías de avanzada y de las investigaciones científicas, la posibilidad de automatizar la producción, todos los recursos habidos y por haber.

Es lógico que resulta muy difícil para cualquier país del Tercer Mundo que quiera industrializarse, poder competir con muchos productos del mundo capitalista desarrollado. ¿Quién va a competir en la producción de automóviles o de refrigeradores, o de televisores, o de gran parte de productos industriales que hoy se producen con técnicas muy avanzadas? Les queda si acaso la esperanza, a los países del Tercer Mundo, de que las industrias contaminantes les sean transferidas, o la industrias que requieren mucho trabajo manual, mucha mano de obra barata para poder obtener ganancias, cuando no las obtienen allá a causa del costo de la mano de obra, o a causa de otros factores. Entonces, esas industrias sí las envían a los países del Tercer Mundo, en tanto no surjan nuevas tecnologías y no las puedan producir en sus propios países, utilizando sistemas automáticos y utilizando incluso los robots famosos.

Ahora quieren abrir todas las fronteras económicas, globalizar la economía. ¿Qué papel nos toca, a los países del Tercer Mundo, en esa globalización de la economía? Abran las fronteras, supriman todos los derechos arancelarios. ¿Qué ganamos, qué nos queda, como no sea el papel de que nuestros países, nuestros territorios y nuestros recursos humanos sean utilizados al capricho de las transnacionales y del imperialismo? Lo comprarían todo, serían los dueños de las principales industrias, nos convertirían todavía en más colonias de lo que somos hoy. Liquidarían nuestra independencia, no sólo de una manera objetiva y real, sino de una manera formal, porque desde que desapareció el campo socialista y se rompió el equilibrio mundial, todo lo que ha estado haciendo el imperio es luchar contra la independencia formal que aún les queda a nuestros países, la poca independencia, porque es formal la que existe hoy.

Papel del Consejo de Seguridad de la ONU

En el terreno de la cultura nos invaden despiadadamente. Nos invaden a través de los medios masivos de divulgación, hacen que nosotros veamos no lo que nos interese ver, sino lo que ellos quieren que nosotros veamos, entre otras razones, para deslumbrarnos con sus riquezas y con sus sociedades de consumo a base de publicidad, a base de propaganda. Controlan, a través de las transnacionales de la información, casi todas las noticias, y dan sus versiones interesadas sobre los acontecimientos del mundo. La televisión que se ve prácticamente es

la de ellos, y no le hacen propaganda precisamente a Superbarrio, sino a Superman. [Aplausos]

Esa independencia formal que les queda a nuestros países está siendo liquidada progresivamente, utilizando como instrumento el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Por eso nos pareció muy razonable la proposición de un participante en esta sesión de que la cuestión de las Naciones Unidas debiera estar incluida en ese documento.

La cuestión de la democratización allí no es ninguna democracia; ellos hablan de democracia y resulta que hay un grupo de países que tienen el poder de veto, cinco nada más, el mismo número que cuando eran 50 países y hoy son casi 200. Sigue creciendo el número de países miembros, y no como consecuencia del movimiento de liberación, sino más bien como consecuencia de la desintegración de determinados estados, que también fue promovida por el imperialismo. En Naciones Unidas cinco países deciden. Incluso, si la Asamblea General



Mineros en Francia protestan contra cierre de minas en noviembre. 'El mundo en su conjunto está en periodo especial', señaló el presidente cubano, 'aun en los países capitalistas desarrollados'.

se reuniera y acordara una modificación del Consejo de Seguridad, cualquiera de los países con derecho al veto puede vetarlo. Estados Unidos puede vetarlo y decir que no hay ninguna modificación. Y cuando hablan de modificaciones, hablan para ingresar a otros poderosos y ricos como ellos.

Hay que defender el criterio no sólo de que se democratice las Naciones Unidas, sino que para que realmente se pueda hablar de democratización debe haber representantes de otras zonas del mundo. Debe haber por lo menos —como hemos planteado nosotros en algunas de las conferencias cumbres de jefes de estado latinoamericanos y en las Naciones Unidas— dos representantes de América Latina en el Consejo de Seguridad, [Aplausos] debe haber dos representantes de África. Un país como la India, con 850 millones de habitantes, independientemente de cuál sea su Producto Interno Bruto o el Producto Bruto per cápita, debe ingresar, a nuestro juicio, en el Consejo de Seguridad. Es decir, que haya una ampliación que permita que por lo menos dos países de América Latina, dos de África y dos de Asia puedan pertenecer.

Los mismos reglamentos y principios del Consejo de Seguridad deben ser cambiados. Quizás sea un poco irreal hablar, en las condiciones actuales, de que el veto desaparezca. El veto debe desaparecer, pero quizás no ahora, quizás sea imposible, en la realidad de los hechos, lograrlo. Pero por principio hay que estar contra el derecho del veto, por principio hay que estar por el consenso del colectivo de miembros de las Naciones Unidas o de los del Consejo de Seguridad. Y algún día tiene que desaparecer también, o debe desaparecer también, el derecho del veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

La independencia formal que nos queda nos la están arrebatando poco a poco; están haciendo trizas nuestra independencia. Hablar de independencia parecería una cosa anacrónica, cuando hace falta más que nunca hablar de independencia precisamente para que no nos



Manifestantes en Somalia protestan contra tropas norteamericanas. 'La resistencia que ofreció aquel pueblo hambriento a las fuerzas selectas del ejército de Estados Unidos constituyó una lección al imperio sobre lo difícil que le será gobernar el mundo', dijo Castro.

conquisten totalmente y para que no nos subyuguen. Sin embargo, esas palabras ya están fuera de moda en el vocabulario del nuevo orden internacional.

Todo eso significa el neoliberalismo, pero es un neoliberalismo aplicado a nivel mundial, a medida que se van resolviendo, de una forma o de otra, aunque es imposible que se resuelvan todos los conflictos de intereses entre los grandes bloques económicos que se han creado.

Desastre capitalista en Europa oriental

Van aplicando esta misma política a nivel mundial, ¿y qué esperanza puede significar para nuestros pueblos esta política?

El neoliberalismo se lo han aplicado, y de qué manera, a los antiguos países socialistas de Europa. ¿Y qué va quedando, como regla, de los antiguos países socialistas de Europa? Les digo que por lo que uno lee de las informaciones que aparecen en los cables internacionales y en la prensa, y por lo que se puede deducir, ha creado un verdadero desastre en esos países.

En esos propios países ya se empieza a reconocer y se empieza a plantear que fue un gran disparate la aplicación acelerada y desorbitada de las fórmulas del Fondo Monetario Internacional y de las fórmulas neoliberales, que las aplicaron brutalmente a esos países cuyas economías habían sido diseñadas para otro sistema y se habían integrado bajo determinadas concepciones.

Se desintegraron y les hicieron creer a muchos dirigentes que la fórmula era el neoliberalismo, este mismo neoliberalismo que están aplicando en América Latina, sólo que aquellos países no estaban acostumbrados a las calamidades de tipo material y de tipo social que hoy están padeciendo. Realmente duele, asombra, cómo han crecido los índices de mortalidad en esos países, donde al menos todo el mundo tenía una escuela y todo el mundo tenía un hospital, servicios más o menos eficientes, pero los tenían. Todo el mundo

tenía un empleo, realmente no conocían el desempleo; economías más o menos eficientes, y, pudiéramos decir que en muchos casos deficientes, aunque no todo era deficiente, porque nosotros sabemos de sobra los grandes logros en el terreno de la ciencia, en el terreno del desarrollo, enormes logros.

En la Unión Soviética, que fue destruida dos veces en menos de 25 años y fue reconstruida dos veces, después de ser devastada por las guerras, primero cuando la revolución y después cuando el ataque fascista, lo que hicieron, a mi juicio, son extraordinarias proezas que no se mencionarán jamás en la prensa occidental.

Hoy en Occidente andan asustados por las consecuencias que han resultado de la disparatada aplicación del esquema neoliberal en esos países, que prácticamente ha destruido sus economías, y no se sabe cómo van a poder salir de la crisis en que están enfrascados la inmensa mayoría de ellos por los efectos de la misma concepción. Es decir que esta experiencia no es sólo latinoamericana.

Por allá también lo quieren comprar todo y comprarlo con monedas devaluadas, comprarlo barato; prácticamente regalados quieren obtener todas las riquezas, los recursos naturales y las industrias de esos países. Naturalmente que eso promueve una reacción, a veces promueve sentimientos nacionalistas fuertes; promueve, en resumen, todo tipo de reacciones de las poblaciones desilusionadas, más que desilusionadas, desesperadas de la situación que están viviendo.

¿Y qué puede ofrecer el capitalismo?, ya no el neoliberalismo. El neoliberalismo es la expresión última del capitalismo y del imperialismo. Ser antineoliberal es ser antimperialista; se podría añadir que ser antineoliberal es ser anticapitalista, en definitiva, aunque muchos no lo sepan. Pero es que ese odio es el odio hacia la expresión de la evolución y el desarrollo del capitalismo, de modo que estamos frente a una situación tremenda, y con un sistema que en este momento está en el cenit de su poder y de su fuerza política, económica y militar, que

no puede ofrecerle nada a la humanidad.

El capitalismo está destinado a devorarse a sí mismo. Primero creó el colonialismo, con el colonialismo creó el subdesarrollo en virtud del cual el 80 por ciento de la humanidad, más de 4 mil millones de personas, vive hoy en un ámbito de pobreza, aunque en muchos de esos países hay algunas personas ricas y bien ricas; pero las cuatro quintas partes de la humanidad pertenecen a ese mundo subdesarrollado, podemos decir, a ese Tercer Mundo. De ahí vienen los problemas muy

“ El día de Año Nuevo al cumplirse el año 2000, a nadie le podrán desear un feliz siglo nuevo. El siglo que nos espera es realmente de mucha lucha y esfuerzos. ”

serios y tremendas contradicciones, a partir del hecho de que el capitalismo está obligado a un incesante crecimiento.

Si se detiene el crecimiento es una catástrofe para Estados Unidos, para Japón, para Europa. Se cierran fábricas, quiebran las empresas de producción y de servicios, quiebran los bancos, quiebran las empresas de seguro, quiebra el sistema cuando se detiene el desarrollo. Y un sistema que esté obligado al desarrollo continuo en las actuales circunstancias es un desastre para el mundo; además, es ilógico, es absurdo ese crecimiento por encima de determinados límites.

Vean las cosas que hacen. Ahora precisamente, cuando en el mundo crece el hambre y más hambre y más pobreza que nunca, ¿cómo solucionaron los problemas entre Europa y Estados Unidos sobre las cuestiones agrícolas? Acordaron matar millones de vacas en Europa, ¡millones de vacas! Y matar millones de vacas cuando hay cientos de millones de niños que no toman leche es un crimen. [Aplausos]

No importa desde qué ángulo se analice, desde qué concepción religiosa o qué concepción ética. Hace mucho tiempo que el ser humano sabe que eso es egoísmo, hace mucho tiempo que el ser humano sabe que eso es genocidio, que eso condena al sufrimiento y a la muerte a quién sabe cuántas personas en el mundo.

¿Cómo tratan de resolver el problema? Si antes subsidiaban los productos, ahora van a subsidiar las tierras que no se cultiven, y subsidiar la no utilización de la tierra en un mundo con todas las miserias a que nos estamos refiriendo, con todas las calamidades que conocemos, es un gran crimen.

No puede llamarse racional un sistema que esté obligado a eso, ni un orden mundial que pueda fundarse en tales conceptos y en tales bases. Es irracional, es indefendible.

Pero hay problemas quizás más graves. Esos países han creado unos niveles de vida altísimos; es decir, un Producto Interno Bruto per cápita muy elevado. No quiere decir que esté bien repartido, ni mucho menos; siempre va a haber el mismo problema del obrero al lado del millonario, siempre habrá una gran desigualdad, siempre habrá increíbles privilegios.

Para mantener este sistema y sostener el crecimiento de los países capitalistas desarrollados, la naturaleza está siendo destruida; la atmósfera, los mares, los ríos, los lagos, las aguas subterráneas están siendo envenenados. Se está produciendo un enorme destrozo como consecuencia de un desarrollo anárquico y caótico, desordenado, como el único tipo de desarrollo que puede engendrar el capitalismo.

Están poniendo en riesgo, realmente, las condiciones de vida del ser humano. Esto no es una exageración, esto se discutió profundamente en una conferencia cumbre, en Río de Janeiro, hace algo más de un año. Todos estos problemas asociados con el medio ambiente y la destrucción del medio ambiente, que no es una exageración, es una cosa real, muy real.

Ahora quieren administrar los recursos naturales de nuestros países con esos pretextos. Invierten millones de millones todavía en gastos militares y, a pesar de que se acabó la guerra fría, no los invierten precisamente en la búsqueda de un desarrollo sostenible, que es lo que se planteó en Río de Janeiro.

Si se analiza la diferencia que hay entre el Producto Interno Bruto de

Bangladesh y de Suiza, nos enteramos de que el Producto Interno Bruto per cápita de Suiza es unas 200 veces el Producto Interno Bruto per cápita de Bangladesh, ¡200 veces! Suiza tiene el más alto, 34 mil dólares pero otros tienen 32 mil, otros 30 mil. Todos los países capitalistas desarrollados están, por lo general, sobre 20 mil dólares como Producto Interno Bruto per cápita.

Un régimen de explotación

Pero el capitalismo no es el régimen de la distribución justa, sino el régimen de la injusticia, de la distribución desigual, de la explotación del hombre por el hombre, aunque esa explotación tiene connotaciones mucho más terribles en un país del Tercer Mundo que en un país capitalista desarrollado, porque precisamente por temor a las revoluciones, por temor al socialismo, el capitalismo desarrollado elaboró algunos esquemas de distribución que, en cierta forma, evitan las hambrunas aquellas que conocieron las poblaciones de Europa, por ejemplo, en la época de Engels, en la época de Marx. Han hecho una mejor redistribución para que, por lo menos, los trabajadores y desempleados tengan el mínimo indispensable para vivir, que no pueden hacer los países del Tercer Mundo, que no poseen recursos siquiera para eso.

¿Qué necesidad tienen de seguir creciendo esos países? Con una sociedad racional, podrían resolver los problemas simplemente con una distribución justa del trabajo, los recursos materiales y el tiempo y no tenían que dejar desempleado a nadie, ni tenían que seguir contaminando y destruyendo la naturaleza.

Ya se habla, y no sólo se habla, ya se sienten los efectos de los cambios de clima. En la propia América Latina, ustedes han visto ciertos tipos de calamidades que no se daban antes —lluvias imprevistas, excesivas, ciclones más destructivos o sequías más prolongadas—, como resultado del calentamiento de la atmósfera. ¿Qué es lo que ha impulsado el calentamiento de la atmósfera? ¿Quiénes han llenado la atmósfera de dióxido de carbono y de otros gases que crean este fenómeno, aparte de los efectos nocivos a la salud de estos cambios? Los países capitalistas desarrollados. Ellos no sólo son los responsables del colonialismo y el subdesarrollo: están siendo hoy responsables de la liquidación de las condiciones naturales de vida del hombre.

La inmensa mayoría de los recursos energéticos que se consumen en

¡SUSCRIBASE HOY!

OFERTA ESPECIAL PARA NUEVOS LECTORES: 4 meses por \$6

No se pierda ni un número.



NOMBRE _____
DIRECCION _____ APTO. _____
CIUDAD _____ ESTADO/PAIS _____
ZONA POSTAL _____ TEL. _____
SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

4 meses de *Perspectiva Mundial* en: Latinoamérica y el Caribe, US\$8 • Australia y Pacífico, A\$8 • Canadá, Can\$9 • Europa, África y Medio Oriente, £5 • Francia, FF40 • Gran Bretaña, £4 • Islandia, Kr1200 por seis meses • Nueva Zelanda, NZ\$10 • Suecia, Kr40
Recorte y envíe este cupón con su pago a: *Perspectiva Mundial*, 410 West St., Nueva York NY 10014. Suscripciones a largo plazo: vea página 2.

el mundo la consumen esos países capitalistas desarrollados. Si tienen que seguirse desarrollando, tienen que seguir consumiendo cada vez más productos energéticos, más electricidad, más carbón u otras fuentes de energía, mientras los países del Tercer Mundo sólo disponen de una cantidad insignificante de la energía que se utiliza en el mundo.

Peró hay otro problema: para que los países del Tercer Mundo pudieran desarrollarse, tendría que dejar de crecer la economía de los países desarrollados, en alocados e imprescindibles ritmos, lo que sería

“**Hoy ya nosotros vemos por todas partes síntomas de esperanza, de lucha.**”

innecesario si existiera un régimen social racional. Es imposible con este régimen social, es imposible con el capitalismo, es imposible con el neoliberalismo, absolutamente imposible.

Países como Bangladesh, como la India o como mucho más de 100 países del mundo no pueden en cambio dejar de desarrollarse, no pueden dejar de consumir energía. En Naciones Unidas, los imperialistas no están pensando en ningún tipo de sistema racional y justo que establezca cierto orden en el mundo.

Es imposible que a partir de una concepción capitalista y neoliberal pueda haber nada de racionalidad. Pero si fuéramos a dividir la energía en cuotas que podamos consumir, habría que resolver el problema de los países que están por desarrollarse, a lo cual se suma otro problema: un crecimiento real y extraordinario de la población, muchas veces superior al incremento de la producción de alimentos, muchas veces superior al incremento del Producto Interno Bruto per cápita.

Hay algunos que con gran cinismo sueñan —y es posible que el imperialismo también lo sueñe— que el problema demográfico podría resolverse en algunos continentes mediante las enfermedades. Es conocido —se han hecho algunos análisis— que el SIDA está afectando considerablemente algunas regiones del Tercer Mundo, y hay algunos teóricos del imperialismo que piensan que enfermedades como el SIDA puedan resolver el problema de la explosión demográfica, porque la temen. Están conscientes de las consecuencias de la explosión demográfica en los países del Tercer Mundo, temen por su seguridad y temen egoístamente por sus propios intereses.

Ellos tal vez encuentren los medios de ir conteniendo el SIDA, ellos pueden tener recursos para atender a los enfermos, pero ¿qué puede pasar en un continente como el de África, donde hay países en que ya un 30 por ciento de la población está infectada? Algunos hacen cálculos

de que si la población iba a crecer al 3.5 por ciento anual, con motivo de estos desastres sanitarios puede crecer solamente a razón del 1.5 por ciento o el 2 por ciento y que, en parte, esto ayude a resolver el problema de la explosión demográfica.

Por dondequiera que se analice, se saca la conclusión de que esa sociedad es insostenible, esa sociedad que tiene que crecer, crecer y crecer so pena de perecer, y es imposible, las condiciones objetivas del mundo no lo permiten.

El 'ejemplo' de Taiwan, Corea del Sur y Singapur

Sacan el ejemplo de tres países que en circunstancias especiales, con grandes mercados a su disposición, con gran disponibilidad de capital, aunque también por cierto con gobiernos represivos y altas barreras arancelarias, lograron desarrollarse: Corea del Sur, Taiwan y Singapur; ahí termina la cuenta de los que pudieron desarrollarse. Entonces les aconsejan a los demás países que sigan el ejemplo de Taiwan y les dicen a los latinoamericanos que tienen que seguir el ejemplo de Taiwan o de Sudcorea. Realmente no haría falta que los países latinoamericanos siguieran un camino como el de Taiwan si ese camino fuera posible, y todos sabemos que es un camino absurdo, es un imposible, es un engaño.

Sólo con que China se desarrolle sería ya el espanto de todos los grandes bloques económicos que existen hoy en el mundo. China sola sería el espanto, el día que pudiera alcanzar la productividad de Corea del Sur o de Japón; ni pensarlo, porque son casi 1 200 millones de chinos, y dentro de 25 años serán 1 500 millones, una potencia realmente impresionante.

Ahora, China tiene alrededor de 500 dólares de Producto Bruto Interno per cápita. ¿Debe China luchar por tener el desarrollo de Suiza o de Suecia? Está probado que no alcanzarían los recursos materiales del mundo ni los recursos energéticos. Tiene que desarrollarse; un país como ése, con una población como ésa, debe tener el derecho a desarrollarse, es incuestionable.

Pero, ¿cuál es el esquema que está ofreciendo el neoliberalismo? Que todos se conviertan en Taiwan, o en Corea del Sur, o en Singapur, que son los tres ejemplos tan repetidos, porque también mencionan Hong Kong, pero Hong Kong es una colonia británica. Y uno se pregunta: ¿Cómo es que Haití puede imitar el ejemplo de Taiwan? ¿Cómo los países de África van a imitar el ejemplo de Taiwan si no tienen ni universidades, ni escuelas, ni personal calificado, ni capital, ni mercado? ¿Van a resolver con el esquema neoliberal los problemas del desarrollo de los países de África? Entonces no puede significar el capitalismo ningún porvenir para el mundo; lo que sí puede significar es un suicidio.

El neoliberalismo conduce al genocidio, no ya a América Latina, como dijo alguien aquí; podríamos decir que el neoliberalismo conduce al mundo entero al genocidio, es un genocidio el neoliberalismo, es un genocidio, el capitalismo es un genocidio para el mundo de hoy.

Piénsese por un segundo en el problema de la población. Cientos de miles de años tardó la humanidad en contar con 1 mil millones de habitantes, que alcanzó alrededor del inicio de este siglo. En este momento la población mundial es de alrededor de 5 560 millones de habitantes. En este siglo va a crecer casi seis veces la población del planeta. Tardó cientos de miles de años en llegar a mil millones y 100 años para llegar a 6 mil millones, que es lo que tendrá más o menos en el año 2000. La población del mundo crece a un ritmo de aproximadamente 100 millones de habitantes por año, crece al ritmo de mil millones de habitantes cada 10 años. Y si la población crece cada 10 años mil millones y había tardado cientos de miles de años en llegar a mil millones, comprenderán ustedes la incongruencia de buscar la solución de los problemas por la vía del capitalismo y del neoliberalismo.

Y ese ritmo de crecimiento se produce no precisamente en los países capitalistas desarrollados; en los países capitalistas desarrollados más bien se produce un envejecimiento de la población, y hay algunos casos en que se produce disminución de la población. Este colosal crecimiento de la población mundial tiene lugar en los países donde hay más pobreza, más calamidades, más hambre, más falta de asistencia

THE MILITANT ¡Recíbalo todas las semanas!

El **Militant**, un semanario en inglés, le brinda mucho más análisis y reportajes sobre luchas obreras en Estados Unidos, Cuba, Sudáfrica y el resto del mundo. Aproveche esta oferta especial para nuevos lectores:

12 semanas por \$10
(en Estados Unidos)

NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

ZONA POSTAL _____

TELEFONO _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____



12 semanas del **Militant** en:
Latinoamérica y el Caribe, US\$15
Canadá, Can\$12
Australia y el Pacífico, A\$15
Barbados, \$12Bds • Gran Bretaña, £6
Islandia, Kr1300 • Nueva Zelanda, NZ\$15
Suecia, Kr75

Recorte y envíe este cupón con su pago a:
The Militant, 410 West Street,
Nueva York, NY 10014.

médica, de empleo, de todo. Esa es una realidad.

¿Qué solución ofrecen el neoliberalismo y el capitalismo, que es la misma cosa, para estos problemas? ¿Qué porvenir pueden ofrecerle a la humanidad? Son cosas reales, objetivas, matemáticas, que los teóricos del capitalismo, del imperialismo y del neoliberalismo no pueden responder ni pueden negar. Esa es la realidad.

En América Latina se habló de utilizar una parte de los recursos de las privatizaciones para resolver problemas sociales, pero eso es como un fósforo, que arde cuando lo prenden pero dura muy poco. Es muy poco lo que recibieron de capital por las privatizaciones, y al final es mucho lo que tendrán que pagar cada año por las privatizaciones.

Estos problemas que han estado discutiendo ustedes tienen una enorme trascendencia, y hay que estar conscientes de estas realidades. Creo que en el pensamiento, en la actitud, en la reacción de ustedes, el hecho de que un grupo tan variado de delegados haya podido llegar a consenso en cosas esenciales, está demostrando cómo se expresan ya, en la mente de nuestros pueblos, estas realidades. De modo que no nos espera un siglo XXI, ni mucho menos, venturoso y feliz.

El día de Año Nuevo, al cumplirse el año 2000, a nadie le podrán desear, ni en América Latina ni en muchas otras partes del mundo, un feliz siglo nuevo, porque el siglo que nos espera —y antes del siglo ya se está expresando y ya se está manifestando— es realmente de mucha lucha y muchos esfuerzos.

Ya se ven síntomas de lucha

Con motivo del desastre del campo socialista se produjo desaliento en muchas personas, desesperanza. Sin embargo, hoy ya nosotros vemos por todas partes síntomas de esperanza, de lucha. Vemos claramente que ese mundo unipolar cuesta mucho trabajo materializarlo, cuesta mucho trabajo instrumentarlo; que gobernar el mundo se le va a hacer imposible al imperialismo y al neoliberalismo, porque hay un arma tremenda que es la conciencia de los pueblos, sobre todo cuando esa conciencia se convierte en acción de los pueblos.

Ya la conciencia se está convirtiendo en acción y ellos no tardarán mucho en comprender cuán difícil va a ser gobernar al mundo, porque algunos de los problemas que han creado ya los asustan. Los problemas que crearon con la desintegración de Yugoslavia ya los asustan, desataron allí la grave situación que se ha creado y ahora no hallan cómo resolverla. En Somalia fueron a llevar alimentos en la punta de los cañones —en un futuro no lejano tendrían que llevar alimentos en la punta de los cañones a todo el África—, y la resistencia que fue capaz de ofrecer una parte de aquel pueblo hambriento, esquelético, pudiéramos decir, a las fuerzas selectas del ejército de Estados Unidos, constituyó una verdadera lección al imperio sobre lo difícil que le será gobernar el mundo. [Aplausos]

Ellos hacen grandes promesas. Todavía recuerdo las grandes promesas que hicieron en Nicaragua, mientras instrumentaban la guerra sucia en aquel país. Daniel [Ortega] se debe recordar tan bien como yo, o mejor que yo, de las veces que justificaron aquella acción para luchar contra la revolución. Hablando de un porvenir brillante y que con la ayuda del imperio Nicaragua saldría de todos sus problemas, llegaron allí también con sus recetas neoliberales y vean a qué situación desastrosa han llevado a la población de ese país, y no son ni capaces de cumplir sus promesas. Porque ahora vemos, cuando ya ha pasado la guerra sucia, cuando ya salieron con sus propósitos de desalojar del poder al movimiento sandinista, cómo ahora cada año, para entregar la miserable cantidad de dinero que ofrecen —y es que no pueden ofrecer mucho porque ellos mismos necesitan más dinero que nadie y están cada día más endeudados, tanto interna como externamente—, les regatean ese dinero.

Cuánto no se discutió acerca de los 100 millones de dólares que tenían que remitir a Nicaragua, y hoy ponían una condición, mañana otra y pasado otra de carácter interno.

El imperialismo impone condiciones

El aceleramiento del imperialismo y su pérdida de escrúpulos los lleva a tratar de imponerles condiciones hoy a todos los países. Incluso, a un país tan grande y tan poderoso como China tratan de

imponerle condiciones en esferas que corresponden por entero a la vida interna del país: condiciones de tipo económicas, de tipo comerciales, de tipo políticas.

Cuántos cientos de miles de toneladas de bombas y de armas no emplearon en Centroamérica y en América Latina, para apoyar, por ejemplo, genocidios como el de Guatemala.

Recuerdo también, mientras escuchaba a Rolando, la acción aquella mediante la cual derrocaron a Arbenz. ¿Qué les trajo el derrocamiento de Arbenz a los guatemaltecos? Más de 100 mil personas desaparecidas ¡más de cien mil! sólo en Guatemala, que son cifras realmente impresionantes.²



Un obrero sin hogar en las calles de Moscú. El presidente cubano afirmó, 'El neoliberalismo se lo han aplicado a los antiguos países socialistas de Europa y... ha creado un verdadero desastre'.

¿Qué les trajo esta política a los chilenos? ¿Qué les trajo a los argentinos? ¿Qué les trajo a los salvadoreños? Hemos sido testigos de cómo durante años era un río incesante de armamentos de todo tipo los que llegaban para liquidar al movimiento revolucionario salvadoreño; no pudieron.

Pero, ¿qué se puede esperar de las promesas del imperio y de la conducta del imperio y sus aliados oligarcas? Ahora resulta que están asesinando a miembros, militantes y cuadros del FMLN [Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador]. Son tan estúpidos que hacen eso, que después de alcanzada la paz empiezan a matar de nuevo a los revolucionarios. ¿Cómo van a pensar los revolucionarios con esa experiencia? ¿Quién va a entregar las armas para que después lo asesinen? [Aplausos prolongados y exclamaciones de: "¡Viva

2. Jacobo Arbenz fue presidente de Guatemala de 1951 a 1954, cuando fue derrocado en un golpe de estado orquestado por la CIA. Rolando Morán es miembro de la Comandancia General de la Unidad Revolucionaria Nacional de Guatemala.

la lucha de los pobres de los pueblos por su libertad!"

¿Quién puede creer en las intenciones y en las promesas del imperialismo y las oligarquías? Eso es lo que están mostrando, ese es el imperialismo, ese es el capitalismo, ese es el neoliberalismo.

¿Cuántos cientos de miles de vidas de latinoamericanos se han perdido en los últimos 25 años, asesinados, desaparecidos, torturados?

Aquí escuchábamos hoy a una de las Madres de la Plaza de Mayo [de Argentina], al expresar su dolor por todo lo que ocurrió en ese país. ¿De dónde venían las armas con que se cometieron todos esos crímenes? Y esos son de los que hablan de los derechos humanos, porque pretenden presentarse además ante el mundo como vírgenes vestales. [Aplausos]

Es increíble la cantidad de hipocresía y de cinismo que hay en el pensamiento político del imperio, en su falta de escrúpulo para utilizar cualquier pretexto, para esgrimir cualquier mentira, que después po-



Argiris Malapanis/Perspectiva Mundial

Trabajadores en una fábrica de productos lácteos en La Habana. Castro subrayó, 'Nuestro pueblo discute y debate mucho en torno a qué medidas debemos tomar para que la revolución sobreviva'.

tencian y multiplican sus medios de comunicación masiva. Los que hemos vivido la experiencia sabemos que no hay escrúpulo alguno.

No necesitamos militares yanquis

Por eso me pareció también muy correcta la proposición que aquí se hizo de que en la Declaración —desde luego, eso lo decidirá la comisión, pero en mi criterio fue muy justa la proposición— se planteara la cuestión de la presencia de los militares yanquis en América Latina [Aplausos], porque está claro, muy claro que en el esquema imperialista está el acostumbrarnos a la presencia de militares yanquis en nuestros países. Está claro que eso forma parte de todo el programa. ¿Para qué, para construir dos escuelitas, un policlínico o, digamos, una posta de salud?, porque no creo que los ingenieros norteamericanos tengan realmente la productividad de los japoneses y que en unos meses puedan construir mucho.

Han surgido programas en América Latina, en varios países, para justificar la presencia de los militares del imperio para hacer algunas obras sociales. Para hacer obras sociales ninguno de nuestros países necesita ningún militar yanqui. [Aplausos] Nosotros hemos hecho miles de escuelas, policlínicos, casas-consulta del médico de la familia, de todo, miles y miles, y no hemos necesitado una gota de sudor de ningún soldado yanqui, ni lo necesita ningún país latinoamericano.

Está claro que todo eso constituye una estrategia para acostumbrarnos a la presencia de esos soldados, puesto que si el imperio nos va a gobernar, es bueno que los latinoamericanos nos vayamos acostumbrando a la presencia y a la compañía de los soldados yanquis.

¿Qué pasaría si Cuba envía un batallón de ingeniería? ¿Cuál no sería el escándalo a nivel mundial si nosotros le ofrecemos a cualquier país

hermano un batallón para construir escuelas, hospitales, obras sociales? [Aplausos]

En un tiempo podíamos hacerlo desde el punto de vista económico pero cuando nosotros queríamos construir un hospital —y en Perú construimos, por ejemplo, hospitales, después del terremoto— enviábamos obreros de la construcción e ingenieros, no enviábamos soldados. [Aplausos] Cuando nosotros en Tanzania queríamos construir escuelas similares a nuestras escuelas secundarias básicas, en el campo, no enviábamos soldados, enviábamos ingenieros y obreros de la construcción, a veces enviábamos también los materiales. Cuando nosotros en Vietnam construimos caminos, carreteras, planes agropecuarios, hoteles y un hospital importante, cerca de los límites con el paralelo aquel que dividía los dos países, no enviábamos soldados, enviábamos constructores. Eso lo hemos hecho en muchos países, porque los soldados se envían a combatir, los soldados se envían a una misión militar, los soldados son más caros que los obreros de la construcción, cuestan mucho más.

Entonces me pregunto con qué intención se va elaborando esa política. ¿Es que quieren que aplaudamos a los soldados norteamericanos, que estemos agradecidísimos de ellos? ¿Es que quieren que pidamos el ingreso en la unión y que en vez de nuestras banderas independientes sumemos una estrellita más al imperio? ¿Es lo que quieren? No, posiblemente si les proponemos eso no nos quieren, dicen: ¡Qué va, éstos nos van a salir muy caros! No, ni eso, ni siquiera eso. [Risas y aplausos] ¿Entonces qué quieren? Quieren acostumbrarnos a su presencia militar, y eso golpea, realmente, los sentimientos y la sensibilidad de nuestros pueblos. Son los métodos del imperialismo.

Ya preguntaba yo qué pasaría y cuál sería el escándalo si nosotros hubiéramos hecho eso en algún país de América Latina. Vean cuál es la lógica y cuál es el pensamiento del imperio.

De nuestro país quisieran también que nos sumemos a ese carrusel del nuevo orden mundial, y lo menos que le exigen a la revolución para cesar en el bloqueo, en ese bloqueo criminal e injusto, es que renunciemos al socialismo, que renunciemos a nuestro sistema democrático. Lo menos que podemos decir es que en nuestro país en las elecciones va a votar más del 95 por ciento de la gente y en Estados Unidos ni votan. [Aplausos]

No voy a detenerme a explicarles cuáles son esos conceptos, pero lo menos que nos exigen es que adoptemos el modo norteamericano de vida, la democracia norteamericana, impugnan la dirección de nuestro partido; y nuestro partido tiene un origen en la historia porque [José] Martí, cuyo aniversario conmemoramos hoy, fundó un partido para dirigir al pueblo en la lucha por la independencia, y nosotros necesitamos un partido para dirigir al pueblo en la lucha por la revolución, en el mantenimiento de nuestra soberanía y de nuestra independencia [Aplausos]; sin embargo, ese partido no postula candidatos, los postula el pueblo directamente con una activa participación de las organizaciones de masa. El partido no hace campaña por ningún candidato; es un partido, pero no postula.

El imperio es monopartidista

Ellos tienen un partido también, porque entre el Partido Republicano y el Partido Demócrata, realmente hay un parecido mayor que el que pueda haber entre una gota de agua y otra gota de agua. [Aplausos]

El imperio es monopartidista, el neoliberalismo es monopartidista, el papel de gendarmes mundiales es monopartidista. Véase cómo ahora, que se acabó ya la guerra fría y no existe campo socialista, en el año 1994 no se tocarán los fondos del Pentágono, ni un centavo de rebaja. ¿Para qué se quieren esas enormes fuerzas armadas, sino para hacer el papel de gendarmes mundiales, para practicar la intervención a nivel mundial? Eso está clarísimo, todo se toca, menos los presupuestos de defensa; algo verdaderamente increíble, algo que carece en absoluto de lógica, después que dicen que se acabó la guerra fría. Es que parece que se preparan para una guerra caliente [Risas], contra los países del Tercer Mundo. Para eso quieren tener bases militares en todas partes, es que quieren intervenir en todas partes.

Ahora incluso hablan de reunión cumbre de estados latinoamericana-

nos; desde luego, por una sola razón: saben que Cuba participa en las reuniones cumbres de países latinoamericanos —o ibero-latinoamericanos, como quiera llamárseles—, y entonces quieren reuniones cumbres donde no esté Cuba, para aislarla más, para hacer más riguroso su criminal bloqueo. Cuba está, por definición, excluida de cualquier reunión de ese tipo, porque ellos no tienen la menor esperanza de que aquí puedan venir compañías de ingeniería a construir algo.

Puesto que Cuba resiste, puesto que Cuba defiende su soberanía, Cuba defiende su independencia, entonces hay que castigar a Cuba, bloquearla, tratar de rendirla por hambre, tratar de que estalle por dentro, para eliminar hasta el recuerdo de Cuba, porque no quieren perdonar los 35 años de resistencia que ha protagonizado nuestro heroico pueblo. No quieren que de eso quede ni el recuerdo, repito. Que desaparezca la imagen de Cuba ante los ojos de los latinoamericanos y los ojos del mundo. [*Le dicen: "¡Jamás!"*], eso es lo que pretenden; tomar cumplida venganza de nuestra revolución.

Claro, después del derrumbe del campo socialista, que constituía para nosotros un pilar frente al bloqueo —el bloqueo siempre nos hizo daño, pero nos defendíamos de él cuando contábamos con las relaciones económicas, comerciales y la cooperación económica del campo socialista—, nuestra situación es mucho más dura y difícil. Para que ustedes vean lo que significó la desaparición del campo socialista, téngase en cuenta que nuestras importaciones disminuyeron un 70 por ciento. Imagínense qué país en este hemisferio o en cualquier parte habría podido resistir eso, bajo un sistema capitalista.

Cuba ha resistido a pesar de la Ley Torricelli

La pérdida que tuvo el país con la desaparición del campo socialista y la desintegración de la URSS, repito, fue del 70 por ciento de las importaciones y, sin embargo, vean qué diferente es el socialismo y el capitalismo. Nos las hemos arreglado, realizando una verdadera proeza, y hemos resistido ya tres años, a pesar de la intensificación del bloqueo con la repugnante Ley Torricelli. Ni en estas condiciones en nuestro país se ha cerrado una sola escuela, ni se ha cerrado un solo hospital; una situación similar podía ser pretexto para que se cerraran todas las escuelas y todos los hospitales en otras partes; aquí no se ha quedado un solo maestro o un solo médico sin empleo. Vean qué diferencia entre una concepción racional y humana, y una concepción cruel, absurda, irracional como la concepción de la cual parten nuestros consumados enemigos.

Sé que a muchos tendrá que llamarles la atención cómo nos hemos repartido lo poco que tenemos entre todos y llevamos la carga terrible de estos años duros en que tuvimos que abandonar tantos proyectos, en que perdimos abruptamente tantos recursos. Baste decir que de casi 14 millones de toneladas de combustible, hemos estado utilizando alrededor de seis en estos años, y que no sólo se pusieron en crisis y se hicieron difíciles nuestros suministros de combustible con motivo de la desaparición del campo socialista y del bloqueo, sino que nos quedamos sin fertilizante, nos quedamos sin pienso para los animales, nos quedamos sin numerosas materias primas que resultan indispensables para el funcionamiento de cualquier economía y nos quedamos sin piezas de repuesto, por segunda vez en la historia, primero cuando triunfa la revolución y después cuando se desploma el campo socialista.

Sería interminable narrar los esfuerzos que hace nuestro pueblo en estas durísimas condiciones, en que ellos pretenden crear tal situación que la supervivencia de la revolución se haga imposible.

Pero es que nosotros tenemos un pueblo que sabe lo que es el capitalismo, y les puedo asegurar que nuestro pueblo no quiere el regreso al capitalismo. [*Aplausos prolongados*]

Nuestro pueblo discute y debate mucho en torno a qué medidas debemos tomar para que la revolución sobreviva, para cumplir el objetivo de defender la patria, la revolución y el socialismo. No sólo eso, sino incluso desarrollarnos, en lo posible, a partir del nivel técnico y cultural que ha alcanzado nuestra población que es una gran ventaja, eso nos ayuda extraordinariamente.

Mencionaba las piezas de repuesto. Son millones las que nuestros

trabajadores, cuando tienen la materia prima, fabrican en los tornos para que los equipos sigan funcionando, para que las industrias sigan funcionando cuando disponemos de energía, cuando disponemos de combustible.

Es enorme el esfuerzo que realizan nuestros trabajadores del sector energético por mantener las plantas produciendo electricidad con petróleo nuestro —que no es mucho y, además, es pesado— y usar ese petróleo en las calderas para producir determinadas cantidades de

“ **Entre el Partido Demócrata y el Partido Republicano hay un parecido mayor que el que pueda haber entre una gota de agua y otra gota de agua.** ”

cemento, para producir un mínimo de electricidad que mantenga funcionando el país. Es enorme el esfuerzo que hacen nuestros obreros petroleros en la búsqueda de petróleo, el esfuerzo que hacen en el ahorro de combustible y de energía, en general. Les puedo asegurar que es una batalla admirable.

Hemos tenido que tomar medidas duras

Claro está que en las condiciones en que está viviendo nuestro país y en el mundo en que estamos viviendo, en este mundo de ahora, nosotros hemos tenido que, con un sentido pragmático, adoptar determinadas medidas, hacer determinados cambios, que están motivados no en la idea de apartarnos del socialismo, sino en la idea de salvar al socialismo. [*Aplausos*] Hemos buscado asociaciones económicas con capital extranjero allí donde podían aportar capital, tecnología o mercado. Cuando aportan algunos o todos estos elementos no hemos dudado, porque estamos bloqueados, no tenemos capital para las inversiones, no tenemos determinadas tecnologías, no tenemos mercados suficientes para determinados productos. Es decir que la situación nos impone medidas, algunas de las cuales no habríamos tomado.

He oído hablar de las inquietudes que tienen muchos de nuestros amigos por las noticias que se escuchan acerca de, por ejemplo, la despenalización del dólar. Sería un poco largo hoy, sería extenderme demasiado darles una explicación detallada de todas las medidas que estamos tomando y que nos ha impuesto la necesidad económica. Pero dondequiera que podemos reservar una industria como industria nacional, la reservamos; incluso un hotel como el Hotel Nacional, lo preservamos. Todo lo que pueda ser preservado lo preservamos; pero hemos tenido que tomar determinadas medidas que no las habríamos tomado sin el periodo especial, duras.

Hemos tenido que desarrollar el turismo y sabemos que tiene sus efectos, algunos pueden ser positivos y otros negativos. Pero —como les decía anoche a un grupo de compañeros ecuatorianos con los cuales conversaba— tenemos que aprender a ser puros sin estar encastados; tenemos que aprender a ser puros no en una urna de cristal ni en una torre de marfil, tenemos que aprender a ser puros en contacto con el vicio, porque el vicio desarrolla las virtudes más que la pureza incontaminada y sin contacto con ninguna bacteria y ningún virus. [*Aplausos*]

Dicen que muchos pueblos —consta en la historia de éstos— fueron descubiertos, como si no hubieran sido estos pueblos los que descubrieron a los europeos, ¡y de qué manera! Dicen que morían de las enfermedades porque carecían de anticuerpos contra determinados virus, bacterias y parásitos que venían de Europa. Lástima que no hubiéramos tenido aquí un buen número de esas bacterias, virus y parásitos naturales para los cuales no estuvieran inmunizados los conquistadores. Pero trajeron sus enfermedades, que costaron la vida de decenas de millones de personas, aparte de los que murieron por la esclavización y por la explotación.

Saldrán fortalecidas nuestras ideas

Decía que no saldrá más débil nuestra revolución, saldrá más fuerte de este periodo especial. [*Aplausos*] Será largo el camino, pero apren-



Argiris Malapanis/Perspectiva Mundial

Estudiantes de Universidad de La Plata en Argentina participan en conferencia en La Habana donde habló Fidel Castro.

deremos a ser mucho más eficientes, cosecharemos grandes experiencias que estamos adquiriendo en estos momentos, cuando nos falta casi todo. Saldrá fortalecido nuestro temple revolucionario, que el acero se forja a muchos cientos o miles de grados de temperatura; saldrá fortalecido nuestro patriotismo; saldrá fortalecida nuestra conciencia, pues no se ha perdido un ápice de la conciencia de los problemas que está viviendo el mundo, y de la conciencia de nuestros deberes revolucionarios. ¡Saldrán fortalecidas nuestras ideas y saldrá fortalecido nuestro amor por la revolución y por el socialismo! [Aplausos] Saldrá fortalecido nuestro rechazo y nuestra repugnancia por el sistema capitalista y por las concepciones neoliberales; saldrá más fortalecido nuestro pueblo, porque no queremos volver atrás.

Nosotros no queremos ni siquiera la puntica de una sola de las estrellas que quieren añadir a su bandera los imperialistas, porque nos basta con esta estrella, [Aplausos prolongados] nos basta con esta estrella, hoy solitaria, mañana hermanada con los pueblos de América Latina y del Caribe. [Aplausos] Sólo por eso podría descender de su triángulo: para sumarse a los emblemas de los pueblos de una América Latina y el Caribe unidos, [Aplausos] donde espero que haya siempre algo de rojo, porque al rojo no podremos renunciar nunca; al rojo no podremos, ni queremos, ni renunciaremos nunca. [Aplausos] Mucha sangre y muchos sacrificios se ha derramado y se han hecho en nombre de esa bandera. No queremos ser un Miami, una Florida, un Texas, ni cualquiera de esos estados.

Les deseamos buena suerte, les deseamos que rectifiquen, les deseamos que se transformen; pero nosotros no miramos hacia el norte, miramos hacia el sur y, cuando miramos con un sentido más amplio, miramos hacia todo el globo terráqueo, con la esperanza de que sobreviva, de que el hombre encuentre suficiente inteligencia y energía para sobrevivir, que la humanidad encuentre suficiente conciencia y espíritu para luchar, porque sólo luchando frente a la anarquía, frente a la locura del imperio y del sistema que representa, podrá sobrevivir la humanidad.

Sí, nosotros sí seríamos partidarios de un gobierno universal, pero un gobierno revolucionario universal, [Aplausos] no ese gobierno reaccionario, imperialista, que nos quiere dar el Consejo de Seguridad.

Por estos objetivos y por estas ideas luchamos. Es poco lo que podemos hacer, pero nos complace poner aunque sea un granito de arena. La salvación de nuestros pueblos será obra de millones de personas, de cientos de millones; la salvación del mundo será obra de miles de millones de personas. Pero hace falta conciencia, hace falta eso que ustedes han estado elaborando aquí, desarrollando aquí: hacen falta ideas, esas ideas básicas que hay que llevar a todos los demás.

Está probado, hay muchas pruebas, y hay algunas recientes, de que ningún pueblo es débil, ningún pueblo es suficientemente débil como

para que pueda ser avasallado. Los indios de ahora, que somos todos, los latinoamericanos y caribeños —y deseamos que nos acepten en esa honrosa familia [Aplausos]—, que somos cientos de millones y que dentro de 20 ó 25 años, al paso que vamos, seremos cerca de mil millones, no seremos tan fácil de dominar, no seremos tan fácil de conquistar, no seremos tan fácil de doblegar.

Eso será así en la medida en que las ideas expresadas y defendidas aquí se extiendan entre los pueblos de América Latina, y podemos decir que los pueblos están como la hierba en las épocas de grandes sequías, que absorben ideas como podrían absorber el agua, y que prenden como podría prender la pólvora.

Hace falta que esas ideas se transmitan

Hace falta que esas ideas se transmitan. Esas ideas están potencialmente ya en la mente de decenas de millones —por no decir cientos de millones— de latinoamericanos y de caribeños, y pienso que esos conceptos se irán elaborando y perfeccionando cada vez más, porque los pueblos están aprendiendo en la calle lo que es el imperialismo, lo que es el capitalismo, lo que es el neoliberalismo. No es difícil trabajar sobre esas bases, y algún día, desde cierta distancia, se podrá ver que todo eran ilusiones del imperialismo cuando creyó que había conquistado el mundo, y estaba, sin embargo, más lejos de poderlo conquistar y los pueblos cada vez más conscientes de su fuerza.

Por esa causa, por esas banderas, luchamos. Por esa causa, por esas banderas, estamos dispuestos a hacer todos los sacrificios que sean necesarios, de los cuales el menos importante sería el sacrificio de la propia vida. [Aplausos]

En nombre de nuestro pueblo les doy las gracias por las incontables muestras de solidaridad que han expresado hacia nuestro país, lo cual nos anima y alienta.

No importa cómo se llamen estos encuentros, de una forma u otra

“ Nosotros tenemos un pueblo que sabe lo que es el capitalismo, y les puedo asegurar que nuestro pueblo no quiere el regreso al capitalismo. ”

sabemos lo que son estos encuentros, [Aplausos] porque de estos encuentros sale fortalecido y multiplicado nuestro espíritu progresista —puedo no usar, incluso, la palabra revolucionario para no asustar a nadie fuera de este recinto [Aplausos]—, y saldrá fortalecido nuestro espíritu antiimperialista, que es decir nuestro espíritu antineoliberalista y nuestro espíritu anticapitalista, no sólo de los que aquí han participado, sino también de nosotros mismos.

¡Nuestra eterna gratitud para ustedes, hermanos de América Latina y del Caribe!, y permítanme repetir nuestras consignas aquí, donde sé que nadie se va a asustar por ello.

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos! [Ovación]

* * *

Cuando Fidel Castro afirmó al final de su discurso que “no importa cómo se llamen estos encuentros” en futuras reuniones, se refería a un debate que había surgido en la última sesión, poco antes de su discurso. Varios delegados de partidos en Brasil, Ecuador y Venezuela que se autodenominan marxistas-leninistas y que defienden la política de los antiguos gobiernos estalinistas en Albania bajo Enver Hoxha y en China bajo Mao Zedong habían propuesto cambiar el nombre del congreso a un “frente antiimperialista”.

Esta propuesta fue derrotada por el voto de la gran mayoría de los delegados. En su discurso, Castro puso punto final al intento de los “marxistas-leninistas” de usurpar la bandera antiimperialista de la revolución cubana y de su dirección. □

... Sobre la controversia del caso Bobbitt

Viene de la página 4

presenta una luz verde para más acciones como las suyas. El jurado, compuesto por siete mujeres y cinco hombres, no votaron a favor de lo que ella hizo. Simplemente llegaron a la conclusión de que no podían enviar a la cárcel a una mujer que obviamente estaba trastornada y que había sido abusada por muchos años. El jurado escuchó horas de testimonio describiendo sus años de abuso físico, mental y sexual y llegaron a la conclusión que fue arrastrada a tal extremo.

En la fábrica de acero donde yo trabajo, varios compañeros de trabajo debatimos el caso Bobbitt. Yo soy la única mujer en mi grupo de trabajo, pero nuestras opiniones no se diferenciaban mucho. Un compañero de trabajo expresó el punto de vista que compartían muchos: comprendía por qué ella había llegado a tal extremo, el tipo era un bruto, pero no estaba convencido de que lo que ella hizo estuvo bien.

En su testimonio Lorena Bobbitt afirmó que se le había inculcado que el matrimonio era permanente y que el divorcio era inmoral. Otro compañero de trabajo señaló que esto explicaba por qué ella no había abandonado a su esposo.

El tono serio y tranquilo de estas discusiones en el trabajo, que reflejaron el deseo genuino de poner fin a la violencia contra la mujer, me dio pruebas de que existe una solidaridad elemental en la cual podemos basarnos.

A pesar de lo que alega el comentarista de derecha Rush Limbaugh —que en un artículo titulado “No lloremos por Lorena” afirma cí-

nicamente que la gente está “aburrida de los buenos y de los decentes”— la clase trabajadora es la única que puede transformar la sociedad para el bien de la mayoría y que puede abrir las puertas de la emancipación de la humanidad, incluyendo a las mujeres.

Roni McCann es miembro del Local 9126 del sindicato del acero USWA en Cleveland, Ohio. □

... Campesinos in México

Viene de la página 28

de café en esa región, “Si no se encuentran soluciones, se provocará un conflicto mayor no sólo en Oaxaca sino en Guerrero o en Veracruz o en Puebla, o en cualquier otro estado donde los pueblos indígenas y los trabajadores del campo son tan pobres como los de Chiapas”.

Las luchas campesinas también han suscitado mucho apoyo entre los obreros de los centros urbanos; por ejemplo, un grupo de obreros petroleros cesantes invocó el ejemplo zapatista en su lucha por recuperar sus empleos.

Por otro lado, grupos de derechos humanos han denunciado las acciones de la “Guardia Blanca”, escuadrones de la muerte creados por los hacendados que han vuelto a aparecer en Chiapas. A principios de febrero, seis periodistas fueron agredidos por una pandilla de jóve-

nes identificados como hijos de ganaderos ricos. Los matones acusaron a los medios noticiosos de simpatizar con la guerrilla.

Unos 70 rancheros y sus seguidores se manifestaron en el pueblo de Altamirano. Quejándose de que los zapatistas habían saqueado sus propiedades, protestaron contra el alto el fuego entre el ejército y la guerrilla.

Los rancheros se congregaron frente al Hospital de San Carlos, administrado por la iglesia católica, y amenazaron con atacarlo si no se marchaban 10 monjas, a quienes acusaron de simpatizar con los zapatistas. En respuesta, el gobierno desplazó a Altamirano a decenas de soldados y policías antimotines.

Juan Villagómez de Los Angeles contribuyó a este artículo. □

Asista al Militant Labor Forum
Para más información,
llame a la librería Pathfinder más cercana

Si le gusta esta revista, visítenos:

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores del *Militant*, *Perspectiva Mundial*, *New International*, *Nueva Internacional* y *Nouvelle Internationale*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 111 21st St. South. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. **San Francisco:** 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255.

CAROLINA DEL NORTE: Greensboro: 2000-C S. Elm-Eugene St. Zip: 27406. Tel: (910) 272-5996.

CONNECTICUT: New Haven: Correo: P.O. Box 16751, Baybrook Station, West Haven. Zip: 06516. Tel: (203) 688-5418.

FLORIDA: Miami: 137 NE 54th St. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020.

GEORGIA: Atlanta: 172 Trinity Ave. Zip: 30303. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: 545 W. Roosevelt Rd. Zip: 60607. Tel: (312) 829-6815, 829-7018.

IOWA: Des Moines: 2105 Forest Ave. Zip: 50311. Tel: (515) 246-8249.

MASSACHUSETTS: Boston: 780 Tremont St. Zip: 02118. Tel: (617) 247-6772.

MICHIGAN: Detroit: 7414 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-0100.

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: St. Louis: 1622 S. Broadway. Zip: 63104. Tel: (314) 421-3808.

NUEVA JERSEY: Newark: 141 Halsey. Correo: 1188 Raymond Blvd., Suite 222. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Brooklyn 59 4th Ave. (esquina Bergen). Zip: 11217. Tel: (718) 399-7257. **Nueva York:** 214-16 Ave. A (entre calles 13 y 14). Correo: P.O. Box 2652. Zip: 10009. Tel: (212) 388-9346; 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cincinnati: P.O. Box 19484. Zip: 45219. Tel: (513) 221-2691. **Cleveland:** 1863 W. 25th St. Zip: 44113. Tel: (216) 861-6150.

OREGON: Portland: 2310 NE 8th #1. Zip: 97212. Tel: (503) 288-0466.

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 1906 South St. Zip: 19146. Tel: (215) 546-8218. **Pittsburgh:** 4905 Penn Ave. Zip: 15224. Tel: (412) 362-6767.

TEXAS: Houston: 6969 Gulf Freeway, Suite 250. Zip: 77087. Tel: (713) 644-9066.

UTAH: Salt Lake City: 147 E. 900 South. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA DEL OESTE: Morgantown: 242 Walnut St. Correo: P.O. Box 203. Zip: 26507. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: 523 8th St. SE. Zip: 20003. Tel: (202) 547-7557.

WASHINGTON: Seattle: 1405 E. Madison. Zip: 98122. Tel: (206) 323-1755.

AUSTRALIA

Sydney: 19 Terry St., Surry Hills, Sydney NSW 2010. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 2000. Tel: 02-281-3297.

CANADA

Montreal: 4581 St.-Denis. Código Postal: H2J 2L4.

Tel: (514) 284-7369.

Toronto: 827 Bloor St. West. Código Postal: M6G 1M1. Tel: (416) 533-4324.

Vancouver: 3967 Main St. Código Postal: V5V 3P3. Tel: (604) 872-8343.

FRANCIA

París: 8, allée Berlioz, 94800 Villejuif. Tel: (1) 47-26-58-21.

GRAN BRETAÑA

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 071-928-7993.

Manchester: Unit 4, 60 Shudehill. Código Postal: M4 4AA. Tel: 061-839 1766.

Sheffield: 1 Gower St., Spital Hill. Código Postal: S47HA. Tel: 0742-765070.

ISLANDIA

Reykjavik: Klapparstíg 26. Correo: P. Box 233, 121 Reykjavik. Tel: (91) 17513.

MEXICO

Ciudad de México: Apartado Postal 5-777, C.P. 06502, México, D.F.

NUEVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

Christchurch: 199 High St. Correo: P.O. Box 22-530. Tel: (3) 365-6055.

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33.

México: brotan luchas campesinas desde Chiapas hasta Chihuahua

Por Martín Koppel

Desde la aparición en enero del movimiento guerrillero zapatista en Chiapas, que electrizó el escenario político de México, grupos de campesinos y de obreros en todo el país han escalado sus luchas por tierra, empleos, libertades democráticas y otras demandas sociales. Están aprovechando la aparente debilidad del gobierno, cuyos representantes actualmente están enfrascados en negociaciones con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en un esfuerzo por disipar el conflicto en Chiapas.

Marcharon campesinos en por lo menos una decena de pueblos en Chiapas, exigiendo la destitución de las autoridades municipales y otras reivindicaciones. "Los zapatistas nos han abierto los ojos", afirmó Miguel Hernández, un cultivador de maíz de 36 años de edad en Teopisca. "No los conocemos, pero tenemos que darles las gracias. Antes no teníamos valentía para hacer algo así".

Un millar de campesinos airados colmaron el centro de Teopisca el 7 de febrero. Detuvieron al alcalde y ocuparon el ayuntamiento, declarando que no abandonarían el lugar hasta que el gobierno no satisficiera sus demandas de créditos y mejores servicios públicos.

Braulio Gutiérrez señaló que antes los campesinos no habían realizado este tipo de protesta por miedo de represalias. "Pero ahora sabemos lo que es posible", expresó. Gutiérrez, un maestro de 35 años de edad, organizó la protesta junto con dirigentes campesinos del Ejido Teopisca.

'Los campesinos han despertado'

"Nos habían acostumbrado a sus mentiras", destacó Felipe Oseguerra, un cultivador de maíz de 56 años de edad. "Las autoridades dicen, 'Te voy a dar carreteras. Te voy a dar tierra. Te voy a dar todo, pero tienes que votar por mí'. Cuando se meten en su oficina, se olvidan de nosotros y seguimos más miserables que nunca. Ahora las cosas no son como antes".

Cerca de Simojovel, también en Chiapas, los campesinos ocuparon cinco ranchos, reclamando la devolución de las tierras robadas por hacendados así como apoyo financiero y técnico.

En San Cristóbal de las Casas, donde se desenvuelven las negociaciones entre el gobierno y el EZLN, una decena de diputados federales aceptó reunirse con un grupo de 580



Campeños en Teopisca, Chiapas, bloquean carretera exigiendo renuncia del alcalde.

indios tzotziles que protestaban por abusos cometidos por rancheros y caciques políticos.

Acostumbrados a ser tratados con respeto y sumisión, los legisladores se quedaron atónitos cuando un campesino tras otro los denunció por haber ignorado los problemas de la población rural. "Si ustedes no arreglan el problema... ¿tenemos que acudir con el subcomandante Marcos?" preguntó el líder campesino Domingo López ante aplausos y risas de cientos de tzotziles. Marcos es el nombre que usa el principal vocero del EZLN.

Algunos diputados trataron de escabullirse de la reunión pero decenas de indígenas les cerraron el paso, obligando a los políticos a quedarse hasta el final.

Miles de maestros desfilaron en Los Altos de Chiapas el 11 de febrero, reivindicando el derecho de elegir representantes sindicales, el derecho de manifestarse libremente sin represión, y mejoras salariales.

Protestas de norte a sur

Entretanto, miles de pequeños productores se manifestaron en el estado norteño de Chihuahua el 24 de febrero y ocuparon dos grandes bancos. Solidarizándose con los zapatistas, exigieron que los bancos dejaran de confiscar sus tierras y que reanudaran los préstamos a los agricultores, quienes sufren bajos precios para sus productos.

Los campesinos afiliados a El Barzón, una organización nacional de 200 mil productores agropecuarios, realizaron tomas de bancos en los estados de Zacatecas, Jalisco, Durango, Colima, Michoacán, San Luis Potosí y Sinaloa.

Unos 400 cultivadores de caña en el estado costero de Michoacán se manifestaron el 8 de febrero a favor de la reapertura del ingenio azucarero de Puruarán, que el gobierno había cerrado hace un año. De otra manera, advirtieron, movilizarían a cientos de indígenas purepechas y se integrarían todos a las filas del EZLN.

Unos mil miembros de la Unión Campesina Democrática marcharon reclamando demandas agrarias en Torreón, una ciudad en Coahuila, en el norte. En el estado central de Puebla, 3 mil personas marcharon en Tehuiztzingo protestando por abusos a derechos democráticos. En ambos lugares, los campesinos pidieron que intercediera el EZLN a su favor.

En el estado sureño de Oaxaca, muchos de los 100 mil habitantes de Juchitán se manifestaron a fines de enero en solidaridad con el pueblo de Chiapas.

Hasta ahora, Oaxaca se ha mantenido relativamente tranquilo. Pero, dijo Agustín Olivera, un indio zapoteco que vigila el respeto a los derechos democráticos de los productores

Sigue en la página 27